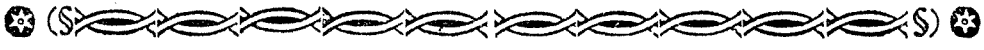


COMEDIA FAMOSA.  
**EL DIABLO**  
**DE PALERMO,**  
**Y TIRANO**  
**DE TINACRIA.**  
 DE DON MANUEL PEREYRA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- |   |                                  |   |                           |   |                        |   |
|---|----------------------------------|---|---------------------------|---|------------------------|---|
| *<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>* | <i>Dioniso , Rey de Sicilia.</i> | *<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>* | <i>Lidora , Dama.</i>     | *<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>* | <i>Damas.</i>          | *<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>*<br>* |
|   | <i>Enrico , Galàn.</i>           |   | <i>Rosaura , Infanta.</i> |   | <i>Soldados.</i>       |   |
|   | <i>Vencislao , Galàn.</i>        |   | <i>Livia , Criada.</i>    |   | <i>Musica.</i>         |   |
|   | <i>Trafo , Gracioso.</i>         |   | <i>El Eriçonio.</i>       |   | <i>Acompañamiento.</i> |   |



JORNADA PRIMERA.

*Suenan dentro faenas nauticas , disparando algunos tiros , y dicen en distintas partes.*

**Unos.** Pues ya à la Esquadra el puerto se promete,  
 arria la mayor. *Otros.* Casa el trinquete.  
*Unos.* Amaina , amaina , sàfa el ferro luego.  
*Otros.* Dà el rimon à la vanda : dale fuego.  
*Unos.* Y mi òbre el cañon en viento escriba.  
 Viva Pericles. *Otros.* Filedocles viva.  
*Unos.* Liga el velamen todo.  
*Otros.* Aferra , aferra.  
*Unos.* Llega el Esquife à la Real.  
*Todos.* A tierra.  
*Salen el Rey , y acompañamiento.*  
*Rey.* Què maritimo horror, què alegre salva,  
 al primero crepusculo del Alva,

repitiendo faenas,  
 faluda de Sicilia las arenas ?  
 Què buques , ola , què baxeles llegan ?  
 què aves de abeto , alas de lino pliegan,  
 al abrigo del puerto Siciliano ?  
*Dentro tiros de Artilleria , y dicen*  
*Unos.* Haz salva al General , y truene ufano  
 el bronçe : dale fuego. *Otros.* Dale fuego.  
*Sale Enrico , Galàn , con baston de General.*  
*Enrico.* Yo lo dirè , pues ya felice llego,  
 Dionisio augusto , donde logre vano  
 exaltarme à tus pies , besar tu mano.  
*Rey.* Levanta , Enrico : seas bien venido.  
*Enrico.* Este estruendo Marcial , este ru òdo  
 ceruleo ( cuyos bronces de cruxia  
 saludan à Palermo con el dia )

distintas mucho, Armadas tres le urgen,  
que de tu Alcazar à la vista surgen,  
sobre el ancora ya , à distinta vanda.

Una es la tuva , que el balton co nanda  
de mi conducta , con quien llego ufano  
del Cetro vencedor Napolitano;  
cuyos pactos dexando fenecidos,  
los conciertos del todo concluidos  
de tus bodas , señor , y tu divina  
hermana , con Fisberto , y Roselina  
( Rey , è Infanta de Napoles suprema,  
q̄ en su explèdor del Sol los rayos quema )  
fui en el golfo testigo

del destrozo cruel , brazo enemigo,  
con que Pericles , pèrfido Pirata,  
los Epirotas leños desbarata:  
y Filedocles , nautico tirano,  
enfobervece el pielago , que cano  
fue monumento mobil , pisa errante,  
de quanto ya Fenicio navegante,  
furdò incauto las olas

de las tragicas mares Españolas.  
Estos los dos Cosarios son , que fieros  
( al latrocinio bènicos guerreros,  
ricos de pobres presas lastimosas,  
de insultos , de dolosas  
fraudes , estragos , robos , tiranias )  
coronan tus Bahias,  
y à quien seguro ofreces  
passo, y puerto en tus mares; cuyas cretes  
gimen distantes Reynos , y cercanos,  
que infestar ven sus costas dos tiranos,  
que el derecho oy violan de las gentes;  
murmurando tal vez, que los consientes,  
porque en su infame presa  
(què error! ) tu Real Corona se interesa:  
gravamen infeliz , que contradigo,  
pues dàs refugio, en vez de dar castigo,  
à quien su Esquadra barbara creciendo,  
con su oficio sacrilego cumpliendo,  
acometer traidor podrà algun dia  
tus costas , tu Dosèl , tu Monarquia;  
y en el furor , que el hado no contrasta,  
peligrando aun tu vida:--

Rey. Enrico , basta.

Enrico. Despeñòme mi zelo ! ap.  
mi vida ampare el Cielo !

Rey. Enrico ?

Enrico. Gran señor : mi muerte espero. ap.

Rey. General te elegì , no Consejero.

Enrico. O quànto la verdad amargò en vano,  
en el cruel oido del tirano ! ap.

Perdona mi ofadia. Rey. Alza del suelo.

Enrico. Las paces que ajustò , señor , mi zelo,  
en fè de tu poder:-- Rey. Dexalo aora:  
y à un amante dolor, que el pecho ignora  
( con padecerle el pecho )

alivio antes prevèn , que satisfecho,

solo de tus lealtades se confia.

Despejad todos.

Enrico. Ay Lidora mia ! ap.

quànto este susto altera

mi amor , mi honor , si atento considera

del bosque el tràite, en q̄ à Dionisio vistes!

pues segun me escribistes,

no sin causa recelo , en torpe arrojo,

la tirania facil de su antojo. (ve,

Rey. Aunq̄ sè , q̄ quien guerra al alma muer-

es de Lidora la beldad aleve, ap.

finja ignorarlo , por si mi deshecha

averiguar pudiesse una sospecha.

Enrico. Dème mi esfuerzo aliento ! ap.

ya estamos solos. Rey. Al suceffo atento

escucha , que con vuelo discursivo

sin dos letras vocales le describo.

En los corpulentos ombros

de un espumoso Corcèl,

que fue en su curso veloz,

èmulo del Suduest:

Solo del bosque el espeso

seno umbroso penetrè,

donde fue muro frondoso,

verde de sus brutos red.

En su rudo coto el suelo

buelo del Corzo enfrenè,

que menos leve , del plomo

no le preservò el correr.

Sus dulces robos vè el Oso

en nubes de humo embolver,

fuerre hecho en torres de corcho,

que con plomo bloqueè.

Del error del negro polvo

sulfureo , es poco brojuèl

cerdoso escudo , en el torpe

ceñudo bruto montès;

pues veloz , feròz , membrudo,

no se pueden defender  
de muerte , que esconde en fuego  
poco bronçe , en breve trèn.  
En este tesòn robusto,  
fueron dos reses , ò tres,  
noble empleo de un Ventor,  
bruto empeno de un Lebrèl.  
El polvo , el sudor , el Sol,  
fogoso entonces me ven,  
que en los contornos del foto  
busco sus fuentes con sed.  
Frenò , empero , este pretexto,  
eco doloroso , que  
enseñò en poco precepto,  
metodos de enternecer.  
Socorro ( globos etèreos ! )  
expresò en lento retèn:  
què mucho logre en lo rudo  
efectos de lo cortès ?  
Suspensò el Sol , mudo el Noto,  
del monte ( en su robustèz )  
el fusto pudo los duros  
escollos estremecer.  
Por el quexoso concento  
su bello dueño encontrè,  
donde pudo ser lo hermoso  
objeto de lo cruel.  
Portento mudo se expone,  
donde se promete ser  
Cleoneo Leon , Verdugo  
de todo un Sol en su tèz.  
Funesto señor del bosque  
el feròz Nemèo cree,  
que en lo celeste , lo bruto  
se logre ensobervecer.  
Mucho opuesto me conoce,  
luego que pronto troquè  
por lo dudoso del cespèd,  
lo seguro del borrèn.  
Despues del temor , entonces,  
que en sus enojos se lee,  
con el fuego de los ojos  
pretende el Euro encender.  
No con plomo le provocò  
en noble reto , porque es  
el ofender con desdoro,  
desdoro del ofender.  
Con solo esfuerzo , en el duro

coio , donde le esperè,  
un choque estrechò en los dos  
lo fuerte del contender.  
Juntos los pechos , perfume,  
no poderse desprender  
de los dedos , que en su cuello  
fueron nervoso cordèl.  
Sufoco en rebelde nudo  
su orgullo , por mucho que èl  
brutos enconos del pecho  
procure en fuego expeler.  
Ruge feròz , pero como  
todo el denuedo empenè,  
este esfuerzo logrò el noble  
crudo duelo fenecer.  
Deste modo , con su muerte,  
puro el rèspecto venguè,  
que ofender osò en el torpe  
bruto del fogoso mes.  
Con esto el difunto Sol  
cobrò su esplendor , en fè  
de desprenderse Querube  
de los fustos de muger.  
Cobròse , porque en sus luces  
( duro sueldo , cruel merced )  
gefè el pecho de deseos,  
cobrè de desdenes prest.  
De los Pendones de Venus  
venturoso Coronèl,  
suspensò en el bulto hermoso,  
sus trofeos numerè.  
Què mucho ? pues el que en Delfos  
supò excelsò responder,  
en el templo que perfume,  
oferente mudo fue.  
Porque el noble error no culpes  
del rèsfexo , que observè,  
en rudo bronçe bosquejo  
lo que pude comprehender.  
Suelto gofso de oro , rompe  
su pelo , undoso oropèl,  
con Bucentoro de fuego  
el ceguezuelo Proèl.  
Terfos copos en su fente  
nevò el Enero , despues  
que escollo puro , su pecho  
helò por endurecer.  
Serenò el Sol en sus ojos,

con negros luceros vè,  
 ò luto de los deseos,  
 ò luces de su desdèn.  
 Sobre el uno, sobre el otro  
 cejò confuso por vèr,  
 que esplendor no menos puro  
 coronò corvo dosèl.  
 El escollo de lo hermoso,  
 que entre los dos se prevee,  
 perfectò en extremo, en estos  
 solo entonces tuvo vez.  
 En dos trechos de su rostro,  
 bello Tempe, dulce Fez,  
 mucho deseo se prende,  
 se florece mucho Hedèn.  
 Por rojo puro prorrumpe  
 conceptos crueles, pues  
 se vè en èl con dulce esfuerzo  
 purpureos fueros romper.  
 Su cuello, que se elevò  
 torreon Eburneo, sè,  
 que Hercules mejor sostuvo  
 del Globo Celeste el Ex.  
 El glodetud, que purpureo  
 rebozò su desnudèz,  
 en coturno zelò breve  
 punto en que no me enterè.  
 Como en fè de que èl le huelle,  
 se vè el fuelo florecer,  
 entonces el verde foto,  
 humos tuvo de vergèl.  
 Reconocerme el focorro  
 pretende el que venerè  
 portentoso hermoso del Orbe,  
 que formò el fumo Poder.  
 Pero su gente, que luego  
 en presuroso tropèl  
 pudo torpemente estulto  
 el Cetro desconocer;  
 como del Trono lo excelsò  
 le encubre tosco burèl,  
 me robò lo venturoso,  
 embuelto en lo descortès.  
 Uno, que entre sus Monteros  
 se esmerò en obedecer,  
 seguro fuste le ofrece  
 sobre un Noto Cordovès.  
 En èl, con ellos, del coto

logrò lo umbroso emprender,  
 de donde en sus redès preso  
 llevò un deseo por rès.  
 Quedè muerto, quedè mudo,  
 quedè suspenso, quedè  
 como el que furto, su buque  
 en el puerto vè perder.  
 Pues no de otro modo, en noble  
 rumbo, Velero Combèz,  
 venzo el Golfo de Leon,  
 sobre el Ferro fluctuè.  
 En mudo despecho entonces,  
 el Norte hermoso culpè,  
 que enseñò puerto dudoso,  
 con doloso proceder.  
 Quexoso de sus desdenes,  
 por el trono conmutè  
 el monte; pero en sus cotos  
 dexo el gusto que llevè.  
 De su golfo buelvo, en dulce  
 cebo, preso rudo pez,  
 que con conocer que muero,  
 no sè conocer de què.  
 Pero què mucho, supuesto,  
 que en sordo oculto revès,  
 del destrozo en que perezco  
 dudo el dueño conocer?  
 Este es el mudo desorden,  
 que pudo en crudo doblèz,  
 del vulgo de los deseos,  
 los tumultos conmoover.  
 Este el suceso del bosque,  
 que confuso bosquejè,  
 por ser los estorvos dos,  
 con ser los focorros tres.

*Enrico.* Dios me valga! *Rey.* A tu cuidado,  
 lo que aora llevo à fiar,  
 es saber, es indagar,  
 quien fue el idolo ignorado,  
 que arrastrò à su adoracion  
 mi libertad, mi alvedrio.  
 Su correspondencia fio  
 luego de tu intercesion;  
 que me pague haràs fiel,  
 sin decoro escrupuloso,  
 pues solo à su amor piadoso  
 ferà Dionisio el cruel:  
 porque si en su honor tropieza,

ò en otro galàn aqui, *Mirandole.*  
vengarème de ella en ti,  
en fu honor , y en tu cabeza. *Vase.*

*Enrico.* Vengarème de ella en ti,  
en fu honor , y en tu cabeza ?  
A agravio que tanto pesa,  
caiga el Cielo sobre mi !

*Sale Trasto.*

*Trasto.* Gracias à Baco , que cae  
en la cuenta de un lagar  
mi sed , del asno del mar:  
què mareado me trae !  
Ha señor , digo , es posible,  
que en tierra de uvas los dos  
nos vemos ? *Enrico.* Valgame Dios,  
què suceſſo tan terrible !

*Trasto.* Terrible suceſſo es  
ſer de lo puro brindantes,  
dexando tanta agua antes,  
porque con-vino despues !  
Perdona , que no lo entiende  
tu templado frenesi.

*Enrico.* Còmo el Cielo contra mi  
fulfureo rayo no enciende,  
que en cenizas me convierta ?

*Trasto.* Hablaſte al Rey ?

*Enrico.* Fuego toco !  
Ha tirano ! *Trasto.* El eſtà loco.

*Enrico.* Aſi cruel :- *Trasto.* A otra puerta.

*Enrico.* Eſte injusto premio dàs  
à quien ſirve ? *Trasto.* Eſto bolò.  
Señor , Lidora :- *Enrico.* Ya yo  
sè , que idolatrando eſtàs  
en Lidora , deidad bella,  
à quien en el monte viſtes ;  
en Lidora me ofendiftes,  
y Lidora fue mi eſtrela.

Mi honor en Lidora adora,  
Lidora mi eſpoſa fue,  
mía es Lidora : por què  
has de quitarme à Lidora ?

*Trasto.* Eſta muestra và perdida , *ap.*  
doile cuerda : yo la quiero,  
porque la quiero. *Enrico.* Primero  
he de quitarte la vida:  
A què , Rey injusto , eſperas ?  
Muera un tirano enemigo  
al plomo violento :-

*Saca un piſtolete , quiere montarle , y  
Trasto le detiene.*

*Trasto.* Digo ?

Juro à Dios , que habla de veras !  
Mira , ſeñor , que ſoy yo ,  
no hagas algun barbariſmo.

*Enrico.* Quièn eres tù ?

*Trasto.* Trasto miſmo.

*Enrico.* Què no eres Dionifio ? *Trasto.* No.

*Enrico.* Ay de mi !

*Trasto.* Què te maltrata ?

*Enrico.* Yo me abraſo !

*Trasto.* Quièn te enciende ?

*Enrico.* Un tirano , que me ofendè ;  
un Rey cruel , que me mata.  
Mas pues el Solio al funeſto  
deſagravio le indultò,  
viva injusto , y muera yo  
infeliz.

*Quiere matarſe con el piſtolete , Trasto le  
detiene , y ſale Roſaura.*

*Trasto.* Tente. *Rof.* Què es eſto ?

*Trasto.* Nada , partir con ſu poſta  
al Infierno. *Enrico.* O Cielo airado !

*Rof.* Còmo aſi ? *Trasto.* Como le ha dado  
el Rey ayuda de coſta.

*Rof.* Pues por què , Enrico valiente,  
quando llegas victorioſo,  
donde un afeſto amoroſo  
doſel te erige eminente,  
con ciego deſpecho , dè ,  
la muerte te intentas dâr ?  
explicate. *Enrico.* Què peſar !

*Rof.* No reſpondes ? *Enrico.* Ay de mi !

Terſo del globo el fulgido diamante,  
ilustra el Sol , gentilico Querube ;  
quieto el mar proceloſo , no ya ſube  
Nembrot ceruleo , en Babilonia errante:  
Imperioſo uracàn , trueca al instante  
ſu luz , ſu paz , y rayo ( ſi lo obtuve )  
adusto paſto de preñada nube,  
abraſa el edificio mas gigante.

Yo , eſtrutura animada en vivo enſayo,  
duraciones creì , creì propicio  
el Cielo , el mar , ya gimo mi deſmayo.  
Muere el Sol , brama el mar , hablò Dio-  
y de la nube deſprèdido el rayo , ( niſio ,  
dixo en quàto es ruina un edificio. *Vas.*

*Trasto.*

**Traſto.** Lindamente ha reſpondido!  
Si habló en Griego? claro eſtá;  
pero eſtá obſcuro: èl ferà  
diſcreto, mas no entendido.

**Rofaur.** Què locura! què paſſion!  
mal mi duda ſe mitiga!  
razon, que à tanto le obliga,  
ſirrazones del Rey ſon.

Que en ſu condicion ſevera,  
ſangriento, tirano, y fiero,  
pecho organiza de acero,  
con alma vive de fiera:  
Ya ardieron en ſus paredes  
de Buſiris los Altares,  
mugió el Toro de Falaris,  
vi la Eſtala de Diomedes.  
De Enrico oy la pena lloro;  
pero enterezas, por què?

*Al paño Enrico.* El piſtolete olvidè.

**Rofaur.** Mas ſi rendida le adoro,  
ya es diſſimularlo en vano.

*Al paño Vencisl.* Con Fi berto, vivo yo,  
caſar la Infanta? eſſo no,  
que ſue decreto tirano;  
pero ella (ay Dios!) eſtá aqui.

**Traſto.** Què penſará eſta muger? *ap.*

**Enrico.** Mucho tengo que temer.

**Rofaur.** Mi deſeo es contra mi;  
infauſta eſtrella poſeò,  
amor vibrò harpones varios,  
y ſon muy fuertes contrarios  
amor, eſtrella, y deſeo:

eſto ha de ſer. **Traſto.** Ay ſeñor!

**Rofaur.** Traſto? **Traſto.** A tu ſervicio eſtá  
el mejor Traſto de la  
Traſteria del Amor.

**Rofaur.** Oye aparte. **Enrico.** Hado cruel,  
de mi conſtancia me eſpanto!

**Vencisl.** Què ferà ſecreto tanto?

**Traſto.** Digo, que harè mi papel.

**Rofaur.** Y dile, ſi aun homicida  
ſu vida al deſpecho expone,  
no ſe mate, que ſe opone  
quien quiere mucho ſu vida:  
y eſta vanda le dà.

*Dale una vanda azul.*

**Vencisl.** Cielos,

què oigo? **Enr.** Vanda à mi la Infanta?

**Traſto.** Yo alcahuete?

**Vencisl.** O quai ta es, quanta,  
la infiel razon de mis zelos!

**Traſto.** Yo ſeguirè tus caminos:  
mas vès, ſeñora, aqui, que  
por ſer correo de à pie,  
me dan deſcientos tocinos,  
ò dos eſtacas no flacas

me muelen? **Vencisl.** Mis iras venzan.

**Traſto.** Y en verdad, que donde piengan,  
que hay tocinos, no hay eſtacas.

**Enrico.** Ya aqui mi vida acabò.

**Traſto.** Traſtearànme la cabeza.

**Rofaur.** Subirà Enrico à la Aiteza.

*Vanſe por diſtintas puertas, y encuentran*

*Traſto con Enrico, y Rofaura con  
Vencislao.*

**Vencisl.** No ferà, viviendo yo.

**Rofaur.** Quièn, ofado à mi grandeza,  
tanto ſolio profandò?

**Vencisl.** Quièn de unos zelos huyò,  
y en otros zelos tropiciza:

Quièn oyendo, que à tu mano  
el de Napoles aspira

(ſiendo Iris tù de la ira,  
que ardiò en Fiſberto, y tu hermano,

porque el bèlico furor  
trueque una, y otra Corona,

de los Circos de Belona,  
à las campañas de Amor)

ſiempre de infortunios rico,  
con deſtino oy mas incierto,

recelos pierde en Fiſberto,  
y zelos halla en Enrico:

Quièn, por mas que ſoberana  
paſies la amante paſſion,

*Và llegando Enrico poco à poco.*

vè arrañar à Endimion

los deſdenes de Diana:

Y quien, muerta la eſperanza,

que apagas con lo que enciendes,  
del fraude con que me ofendes,

en èl tomarà venganza;

donde, deſatado aqui,

torrente de ſangre ingrata,

Zodiaco de eſcàrlata,

cobre eſſa vanda Turquí:

Quièn:- **Enrico.** Quando:-

*Empuñan los dos las espadas, y Trasto monta el pistolete.*

*Trasto.* Ahora veremos quien de los tres lleva el gato al agua. *Rosaur.* Tened el loco atrevido impulso, en quanto me informa mi sufrimiento, si soy yo quien ha escuchado tanto deslumbrado alevé blasfemo tropel de agravios. Como, villanos:- *Vencisl.* Primero, que iguale, Infanta, tu labio conmigo à Enrico:- *Enr.* Esto escucho? *Arroja un guante Enrico en el suelo, y Vencislao le levanta.*

*Trasto.* D. saño? *Vencisl.* Yo le alzo hasta su tiempo. Te advierto, *A ella.* que soy tu sangre. *Rosaur.* Villano, mientes: expósito huésped de la fortuna, y el hado, à mi Palacio llegastes, presa de infame Cosario. A Enrico consta quien eres; si con esse honor te ha honrado el Rey, sin èl has nacido. Pues como, di, profanaron sacrilegas voces la Ara del mas sublime recato? Tú ofastes pedirme zelos? Aunque alas tantas mi hermano à tu buelo dè, de cera seràn del Sol à los rayos: dexa del guante, los admitistes; muere, traidor, à mis manos. *Toma Rosaura el pistolete à Trasto, y al dar el guante Vencislao, le apunta con èl, y Enrico la levanta el brazo, y le dispara al aire, dexando el pistolete en manos de Enrico.*

*Enrico.* Señora, que haces? *Ros.* O pesie al pulso, que variò el blanco!

*Vencisl.* Irritada una muger, que no intentará? *Trasto.* Balazo?

*Dentro.* Allí fue el tiro.

*Al irse Rosaura, salen el Rey, y Soldados.*

*Rey.* Llegad, que aquí (tèn, Rosaura, el passo) darè à Sicilia escarmientos.

*Enrico.* Echò la fortuna el fallo!

*Sold. 1.* Tengase èl: à donde và?

*Trasto.* Y à èl que le và? *Rey.* Vencislao?

*Enrico?* Pues que ofadía à mi sombra, en mi Palacio, y en presencia de la Infanta, tù la pistola en la mano? tù indefenso? tù turbada? todos el color mudado?

En dos torres los poned, y mueran. *Enrico.* Rey soberano:-

*Vencisl.* Señor augusto:- *Rey.* Llevadles.

*Trasto.* Cesar mio:- *Rey.* Aparta, *Trasto.*

*Trasto.* Es verdad, quien se lo niega?

*Rey.* A que aguardais?

*Rosaur.* Mira, hermano:-

que si Enrico:- *Rey.* A nada atiengo;

que si à tu vista irritaron mis enojos, con su sangre borraràn el desacato.

*Rosaur.* Yo te rogaba esto mismo.

*Trasto.* Bolviòse Marzo de rabo.

*Ros.* Muera Enrico. *Rey.* Todos mueran.

*Trasto.* Este Rey es un cavallo, y esta fota zaina, es la gata de Mari Ramos.

*Sold. 2.* Venid, pues.

*Sold. 3.* Venga èl tambien.

*Enrico.* A espacio, penas, à espacio!

*Vencisl.* Aprisa, zelos, aprisa!

*Trasto.* Cuidado, nueces, cuidado, que fuele enfermar gargantas el garrotillo de esparto!

*Sold. 1.* Vaya el *Trasto.*

*Trasto.* Iràn; pues no?

mas ha de fer arrastrando.

*Tiendese en el suelo, y llevanse los Soldados à Enrico, y Trasto por una puerta, y à Vencislao por otra.*

*Rey.* Supla Enrico à mi entereza ap. el supuesto ceño, en tanto, que Rey, amante, y amigo, cumplo con todo. *Vase.*

*Rosaur.* Tirano

amor, ya hice el disimulo: tenderà la noche el manto, y serà nueva fineza, triunfo añadido à tu carro. *Vase.*

*Salen*

*Salen Lidora , y Livia con luces.*

*Lidora.* Preso , en fin , le llevaron ?

*Livia.* Si. *Lidora.* Què ira !

*Livia.* Por el balcon , que à sus estancias mira  
en el Jardin , la torre de Palacio  
vi darle por prision ; y:--

*Lidora.* A espacio , à espacio,  
no el veneno me dès tan sin medida:  
tèn piedad de una vida,  
cuya luz , Livia , Austro cruel apaga !

Afisi un tirano paga  
de tanto campeon los victoriosos  
progresos gloriosos,  
hazañas soberanas ?

O nunca de las playas Sicilianas  
viera el puerto tu entena,  
aunq̃ à la ausencia tuya , aunq̃ à mi pena  
la vida falleciesse , Enrico amado !

Triste al rigor del hado  
muriera , y no muriera  
al antojo cruel , la saña fiera  
de un Rey sangriento , que tu fama borre!  
En efecto , essa torre,  
fixa atalaya del mayor Topacio,  
calabozo es funesto:--

*Livia.* A espacio , à espacio,  
q̃ rompiendo mi nave el mismo escollo,  
yo mi piedra tambien tengo en el rollo,  
de un picaro destino,  
como qualquiera hija de vecino.

*Lidora.* Pues tũ , por què ocasion ?

*Livia.* Què lindo es esto !  
quando rocín-venido , tambien preso  
un Trasto tengo , que es , por mas enojos,  
el Trasto de las niñas de mis ojos:  
Trasto , por quien trahtëa mi alvedrio,  
Trasto , y muy mucho: ay dulce Trasto mio!  
quãto rajo , y revès del hado exploro,  
y rio de las lagrimas que lloro !  
Muero al considerarte,  
donde intentan colgarte,  
teniendo tũ ya andado  
la mitad , en tu cara de ahorcado:  
quando:-- *Lidora.* Atiende : què es esto?  
*Dàn golpes debaxo del tablado Enrico,*

*y Trasto , y dicen.*

*Enrico.* Aunque ya fuera  
un gravamen el peso de la esfera,

contrastarle fabrè. *Trasto.* Yo que le ataco,  
tambien.

*Abren un escotillon , y salen por èl llenos de  
polvo Enrico , y Trasto con una luz,  
que se le apaga al salir.*

*Enric.* Valgame Amor! *Trasto.* Valgame Baco!

*Lidora.* Hombres , quièn sois ?

*Livia.* Estela ? Alberto ? Aurora ?

*Enrico.* Calla , Livia. *Lidora.* Mi Enrico ?

*Enrico.* Mi Lidora ?

*Lidora.* Con tanto horror Sicilia te recibe,  
que quando , para verme , te concibe  
à mis ojos el centro que deshaces,  
parto , no ufado , de la tierra naces ?  
Es verdad , dulce esposo , que te veo ?

*Enrico.* Los impossibles vence mi deseo,  
hasta anudar tus brazos. *Abrazanse.*  
Mas ay , dueño adorado , que estos lazos  
destroza de un tirano saña impia !

*Lidora.* Còmo ? *Enrico.* Oye.

*Hablan los dos aparte.*

*Livia.* Trasto mio ? *Trasto.* Livia mia ?

*Livia.* Con sed tan grande llegas  
de Palermo à las pròvidas bodegas,  
que de tres vigas el lagar opimo,  
te brinda ya con muerte de racimo ?  
yo te verè colgado. *Trasto.* No lo creas;  
y primero , hija , ciegues , que tal veas;  
quedando tu querella  
expuesta al trance de morir doncella.  
Mas ay ! q̃ es fuerza ya de hado enemigo,  
no ser fuerza ! *Lidora.* Prosigue.

*Enrico.* Ya prosigo.

Bellisima Lidora,  
à cuyo ardor sutil,  
el Sol debiò lecciones  
de abrasar , y lucir.  
En joven primavera,  
por mi edad conociè,  
apenas quince veces  
repetido un Abril,  
quando Aguila , alas dulces  
de tus ojos bati,  
noble ambicion de pluma,  
al buelo mas feliz.  
Del corazon ya en tanta  
region sublime , alli  
las alas abrasè,



teñidas de carmin.  
Del nieto de los golfos  
arco de oro, y marfil,  
mi pecho hizo carcax  
à sus puntas de ofir.  
Coronabas los vientos  
en airones carmesies,  
Garza, à quien seguí activa,  
destemplado Nebli.  
La alcandara de Amor  
viò entonces abatir  
el bèlico trofeo  
de la dudosa lid.  
Despues que el de tu pecho  
murado combatì  
escollo resistente,  
rebelde rebellin,  
à tu fè, en mutuo afecto  
reciproco, debì  
dichas de ciento en ciento;  
glorias de mil en mil.  
Ya en los ojos las almas  
dexaron colegir,  
de dos pechos lo firme,  
de un deseo el desliz.  
Muda classe de Amor,  
donde supo escribir  
el papel del semblante,  
retorico Latin.  
En secreto Himenè,  
possession dulce aqui  
coronò de laureles  
mi esperanza gentil.  
De infelice ya entonces  
pude à el Olmo arguir,  
en nudos implicado  
de cristalina vid.  
No ya embidiè sus dichas,  
quando miraba unir  
à palomas de Venus  
los picos de rubi.  
Pero en fortuna tanta  
zeloso, introducir,  
Marte de Amor, logrò  
fedicioso motin.  
Por el bèlico impulso,  
copiosamente vi  
de armamento portatil

los pielagos cubrir.  
De su Real Armada,  
General Varonil,  
el Baston comandè  
de tanto Vergantin.  
Batallones ceruleos  
de Marte conduci  
à Napoles, haciendo  
fometer su cerviz.  
En golfos de escarlata  
aun fluctuaron, si,  
Sirenas de Belona,  
la caxa, y el clarin.  
Pide paces Fisberto,  
que logra concluir  
en amorosos pactos,  
alianza feliz.  
Doy la buelta à Sicilia,  
victorioso Adalid,  
y la Real Armada  
el puerto vè surgir.  
Lid mayor me publica,  
tirano injusto, al ir  
à dar de Jano al Templo  
el glorioso Espadin.  
Volarme el honor quiere,  
sangriento Bahari,  
que Laton torpe, esmalta  
de inocente carmin.  
Dionisio, esse tirano,  
que cruel vès regir  
el Trono, cepo infame,  
el Cetro, segur vil:  
Verte pudo en el bosque  
humano Serafin,  
y de un Leon librate,  
ensangrentado Espin.  
Pues que te vido, expresse,  
facil es de inferir,  
que en su pecho tu imagen,  
vago esculpe buril.  
Un peligro redime,  
que amenazò tu fin;  
y mayor riesgo embuelve  
el mismo redimir.  
Quièn, càndida Cordera,  
en tràgico confin,  
mirò esfemta del Lobo,

y presa del Mastin?  
Solo yo, à quien terrible,  
laureado monstroo, aqui  
tercero hace afrentoso  
de tu honor infeliz.  
Doy, que ignora, ser yo  
tu esposo: y puede, di,  
redimirme à su estrago,  
llegartelo à decir?  
Por pequèno disgusto  
despues me prende; asì  
progreffos premia, en que  
le he sabido servir!  
Ya urna funesta mia  
la torre del Jardin,  
su centro me sepulta,  
cadaver vivo alli:  
Pues movedizo el suelo  
de oculto camarin,  
la tierra hurtò à mi planta,  
concibiendome en si.  
Mina, sin duda, aleve,  
que temiendo civil  
tumulto; algun tirano  
cauteloso hizo abrir.  
Si escala no es labrada,  
por donde el Rey subir  
pretende ya à empañar  
de mi honor el Cenit.  
Apurando su assombro,  
por ella nazco, en fin,  
à eclipsar en tus luces  
el celeste Zafir.  
Yo vuelvo à mi sepulcro,  
porque al verme morir,  
Sicilia te entronice  
jurada Emperatriz.  
Mas, ò infeliz de mi,  
que no puedo explicarme, y sentir!  
Dame, Lidora, por amantes lazos  
los ultimos abrazos,  
que ya de ti reciba.  
*Lid.* Muera de penas, y de penas viva!  
*Abrazanse con los lienzos en los ojos, y*  
*Enrico se entra por la mina, y Trasto*  
*enciende la vela, que sacò.*  
*Livia.* Y èl no me dice nada,  
el muy Trasto?

*Trasto.* Ella, pues, la muy mitlada,  
quiere irse à la picota?  
A Dios, bruja. *Livia.* Anda, picaro.  
*Entrafe Trasto por la mina.*

*Lidora.* Quien nota  
tu imperio, amor,  
còmo tu imperio sigue?  
El raudal de mis lagrimas mitigue  
el raudal de tu saña.  
Sigueme, Livia.

*Livia.* A todo te acompaña  
mi fè, Jaque.

*Vanse por la mina con las luces, y cierran el escovillon; y sale el Rey de noche por una puerta disimulada.*

*Rey.* Venus, tù  
à cuyo Altar, en follozos  
tantos, dà el Orbe vorivos  
sacrificios amorosos,  
duelate amante Rey. Ya  
burlando los Guardas todos,  
por esta ignorada puerta,  
à librar à Enrico, ansioso  
(sin faltar à mi entereza)  
vengo à su prision, que como  
ignorado, en quanto passa  
este primer alboroto,  
viva; despues, por mi amor,  
pùblico perdon le otorgo.  
Què lòbrega està la pieza!  
Passos siento.

*Salen por otra puerta Enrico, y Trasto.*

*Enrico.* Rumor oigo.  
Detente, Trasto; y pues llega  
de aire futil, leve al foplo,  
muerta la luz, que traías,  
aguarda, que presuroso,  
por otra vuelvo, y à ser  
mariposa de unos ojos.

*Vase Enrico, y Trasto busca la puerta.*

*Trasto.* Tambien yo.

*Rey.* Todo es tropiezos!

*Tropieza el Rey con una cadena.*

*Trasto.* Valganme Mirte, y Apolo,  
Jupiter, Vulcano, y:- Ay!

*Encuentra con el Rey.*

què me agarran los demonios!

*Rey.* Un hombre encontrè; si acafo

es Enrico. Enrico? *Traſto.* Todo el arrabal de allà abaxo, nublado, y tempeſtuoſo, defata los uracanes, y ſuelta los terremotos.

*Rey.* No me reſpondes? Enrico?

*Traſto.* De veras và, yo reſpondo:

*Muda la voz.*

Quièn le llama? *Rey.* Eres tù?

*Traſto.* Bueno!

Pues he de ſer Juan Redondo?

*Rey.* Còmo à obſcuras de la torre las eſtancias eſtàn? *Traſto.* Como es Saturnino el Poeta, y hace al caſo el trampantojo.

*Rey.* Yo no entiendo lo que dices.

*Traſto.* Si à eſſo và, ni yo tampoco.

*Rey.* Sal de eſta opaca mañion, y en tu caſa oculto, y ſolo, mi aviſo aguarda. *Traſto.* Me place.

*Vaſe por donde ſaliò el Rey, y ſale Roſaura por otra puerta.*

*Roſaur.* Venciò al Alcayde el ſoborno, que hablan poderoſo idioma las retóricas del oro.

Què obſcuridad tan notable!

Enrico? *Encuentra con el Rey.*

*Rey.* Cielos, què tóco? quièn le buſca? *Roſaur.* Aſi fabrè ap. zelos, que temo, è ignoro.

Lidora ſoy. *Rey.* Quièn? *Rof.* Lidora, que firmemente te adoro.

*Salen Lidora, y Livia por donde entrò Enrico.*

*Lidora.* A diſſimular la mina bolviò Enrico, y poco à poco llegò dos veces ſin luz à eſte caos tenebroſo.

*Livia.* Por eſto miſmo ſe dixo, ſin duda, boca de lobo.

*Roſaur.* Mucho dice ſin ſilencio. *ap.*

*Rey.* Mucho declaro mi enojo. *ap.*

Pues yo ſoy el Rey, tirana

Lidora, prodigio hermoſo;

y en tus luces:— *Roſaur.* Ay de mi!

*Và poco à poco apartandose.*

*Lidora.* Què eſcuchó? ay Dios!

*Vànſe apartando Lidora, y Livia.*

*Rey.* Bello monſtruo, *Siguiendolas.* de frondofas eſquiveces he de laurear el Solio.

*Livia.* Mala noche, y parir hija, ſe dixo por eſto propio.

*Lid.* Ved, que ſoy la Infanta. *Rof.* Cielos, quièn mi nombre uſurpa? *Livia.* Todos jugamos à la trocada.

*Andan todos confuſos, encuentra el Rey con Lidora, y ſale Enrico por donde entrò, con luz, y ſe admiran.*

*Enric.* Lidora:— Todos. Pero què aſſombro!

*Livia.* Toma, ſi purga. *Rey.* Tù, Infanta?

Lidora, tù? Tù, alevoso

Enrico? *Dent.* voces. Guarda la fiera.

*Unos.* Favor Cielos! *Otros.* Huye el Ofſo.

*Unos.* Guarda el Leon. *Tod.* Piedad, Dioses!

*Unos.* Hayamos del promontorio, al refugio de los mares.

*Otros.* Què horror! *Tod.* Deidades, ſocorro!

*Unos.* Fuego, fuego. *Otros.* Què me anego!

*Rey.* Mis què confuſo alboroto

ſe eſcucha? *Roſaur.* Què tristes voces!

*Lidora.* Què eſtruendo tan laſtimoſo!

*Enric.* Que confuſion! *Livia.* Què bolina!

*Salen Traſto.* Mal por mal, al calabozo, que anda el diablo en Cantillana.

*Dent.* Què me matan! *Unos.* Què me ahogo,

*Otros.* Infelices Sicilianos,

pues morimos del aſſombro,

menos peligro es el mar:

al mar vita. *Todos.* Guarda el Ofſo:

*Traſto.* Alto, à aguardarle: à Dios, luz.

*Dà à correr, y tropieza con Enrico, y apagaie la luz.*

*Dent.* Guarda el barbaro Erictonio.

*Mudanſe todos, y caen deſmayadas Lidora en los brazos de Enrico, Roſaura en los del Rey, y Livia en los de Traſto.*

*Lidora.* Què horror! Piedad, Cielos!

*Roſaur.* Dioses,

favor! *Rey.* Enemiga, còmo

riegos teme, la que injuſta

tiene el mayor en ſus ojos?

*Livia.* Ya yo tambien me deſmayo!

*Traſto.* Que te lleyen los demonios.

*Enric.* Dulce eſpoſa:— *Dent.* Fuego, fuego.

*Rey.* Bella ingrata:— *Dent.* Al golfo, al golfo.

**Traſto.** Livia infiel! - **Dent.** Guarda la fiera!  
**Unos.** Què me abraſo! **Otros.** Què me ahogo!

**Enrico.** Piſa conmigo los boſques,  
donde en circos venatorios,  
goce alguna vez lo fiero,  
vèr indultos de lo hermoſo.

**Rey.** Surca conmigo los mares,  
donde Caribdis de oro,  
en tu deſdèn leccion tomen  
de dureza los eſcollos.

**Traſto.** Vamos de aquí à los Infiernos;  
pues ſegun los terremotos,  
ſino anda el demonio fuelto,  
ſe ha buuelto el Ingenio loco.

**Enrico.** Infelice dueño , vamos.

**Rey.** Vamos , rieſgo de los Pontos.

**Traſto.** Anda , Livia de los diablos.

**Los 3.** Y en rieſgos tan pavoroſos! -

**Enrico.** Corra fortuna mi vida.

**Rey.** Suba tu hermoſura al trono.

**Traſto.** Baxa à los Reynos de Dite.

**Las Damas.** Ay de mi! **Dent.** Vira, Piloto!  
al golfo. **Unos.** Guarda el Leon.

**Dent.** y fuera. Divinos Cielos, focorro !

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Ruido de tempeſtad , y dicen dentro en  
diſtintas partes.*

**Uno.** Pues à tanto aſombro , no hay  
humano valor que biſte,  
y es ya poſſeſion Sicilia  
de los Dioſes infernales;  
al golfo , y ſalve la vida  
el que pueda. **Otro.** Entrega al aire  
el lino. **Otro.** Zarpa los remos.

**Uno.** Leva el ferro. **Otro.** Corta el cable,  
y à los rieſgos de la tierra  
ſucedan los de los mares.

**Uno.** Què me anego! **Otro.** Favor, Dioſes!

**Uno.** Què me ahogo ! **Otro.** Boga abante.

**Todos.** Socorro , Cielos. *Sale el Rey.*

**Rey.** A dònde,  
barbaro vulgo cobarde,  
mas de tú miedo impelido,  
que de tu error ignorante,

haciendo el mar laſtimofa  
nueva Palermo portatil,  
por el peligro , que dudas,  
huyes al rieſgo , que fabes?  
De vuestro Rey el precepto,  
Sicilianos navegantes,  
à tanto naufragio enfrene  
el precipicio. *Sale Venciſlao.*

**Venciſl.** Es en valde,  
en tan deſmedido aſombro,  
querer , ſeñor , refrenarles.

**Dent.** Huye del fiero Erictonio.

**Otro.** Guarda el Leon. *Sale Traſto.*

**Traſto.** Que èl ſe guarde  
à ſi miſmo , y todos de èl,  
ſeria mas ſaludable  
conſejo. Valgame un Dios,  
abogado de los Saſtres,  
ſi le tienen! *Sale Roſaura.*

**Roſaur.** Dònde , Cielos,  
hallará ſeguridades,  
en tantas incertidumbres,  
la vida? **Dent.** Al golfo. **Uno.** Al velache.

**Otro.** Caſa eſcota. **Uno.** Favor , Dioſes!

**Otro.** Vira al mar. **Rey.** Què aſi avallaſe  
los animos , ideado  
fantasma , à quien no vè nadie!  
Pues en ſu imaginacion,  
ſolo retratados trae,  
no ſiendo aun como aparentes,  
los entes como reales. *Sale Enrico.*

**Enrico.** Te engañas , que yo de verle  
vengo ; y à tanto admirable  
eſpectaculo , en el pecho  
medroſo el corazon late.

**Rey.** Què es dèl? **Enric.** Oyele en mi voz,  
ſi acaſo dexa copiarle  
en ſu formidable aſpecto  
la caliginofa imagen  
del Tartaro. **Ry.** Dì , porque  
à vencerle , y ſujectarle  
vaya luego mi valor.

**Enrico.** No hará. **Todos.** Proſigue.

**Enrico.** Eſcuchadme.

El Etna , monte ſulfureo,  
à quien igneo vaſallage  
( ſedientes ſu incendio ) juran  
los mas cèlebres volcanes

del O-be Monte , que à ser  
monstruo de elementos , nace  
hijo adusto de la tierra,  
y fusto impuro del aire,  
alma desmiente de fuego  
en la nieve del semblante:  
Aquel , que del Mayo (inculta  
su faz , su greña intratable )  
verde imperio desconoce  
de amenas frondosidades;  
pues en su barbara entraña,  
solo con prodigio grande,  
se viò fecundo lo ardiente,  
y estèril lo vegetable.  
El Etna , pues , de si mismo,  
caliginoso cadaver,  
en cenizas ya à la vista  
de la gran Palermo yace.  
Su vasto cuerpo ( por donde  
fedientas , el sulfurante  
halito adusto respiran  
las gargantas infernales )  
abriò la funesta boca,  
y vòmito de sus cauces  
fue , en flamigeros esputos,  
espìritu formidable.  
Precito dañado genio,  
que en avenidas voraces  
impelen lethés de azufre;  
à cuyo rauco espumante  
vapor , el aire se infesta,  
y mata infestado el aire.  
Trono le construye horrible,  
voluble Carro bolante  
de tizonés , cuyo fuego  
en pàlidas llamas arde:  
si ya por rumbos funestos,  
con encendido velamen,  
en los Herebos , que furca,  
no fue pavorosa nave.  
Cerviz indomita , prende  
de su pèrtigo el ligamen;  
y Albanès Leon rugiente  
tira la maquina errante.  
Sèquito bruto en dos Ossos  
plaza haciendo , abriendo calle,  
barbara escolta precede  
al aparato arrogante.

Del plaustro así de la injuria,  
el Solio ocupa execrable  
Auriga , en quien el Averno  
defacò sus uracanes.  
Encontrados los escollos,  
no hacen que los golfos bramen  
con mas pavor los de Eolo,  
agitados Capitanes.  
No así Triton , alentando  
Marina trompa sonante,  
auxiliò en campos ceruleos  
los cèlicos Estandartes  
de los Dioses , quando fueron  
en sacrilego combate,  
gran suplicio , pira ardiente,  
los montes de los Gigantes.  
Tal del pavoroso azote,  
al estallido tronante  
( que repetido del eco,  
refuena en golfos , y valles )  
cruge estremecido el Noto,  
braman heridos los mares,  
ruge el Leon furibundo,  
buelan los Ossos audaces,  
desmaya el Sol , muere el dia,  
y palmados los mortales,  
temblaron : pero què mucho,  
si hasta el orden inmutable  
de los Orbes , pervertido,  
las campañas celestiales  
nueva sedición temieron,  
y en despavorido alarde,  
la lanza empuñò Belona,  
el pabès embrazò Marte,  
y de los rayos , su diestra  
armò Jupiter Tonante ?  
Así , pues , de los tartareos  
calabozos infernales,  
torpe Erictonio licencia  
la mansion de las crueldades.  
De ofensivo vapor , nube  
negra , densado azavache,  
abultò hypogrifos miembros  
de estructura organizante.  
En dos veces , manto de humo  
embuelve adusto ropaje  
las de su aparente forma  
desproporcionadas partes.

De inculta greña, que adornan  
 dos puntas, diadema infame,  
 negro Aquilon enfortija,  
 por cabellos, alacranes.  
 De los furcos, que en su frente  
 ardò el rencor implacable  
 de las furias, nace el miedo  
 entre los ceños feraces.  
 Ara rugada, de cuyos  
 torpes impuros Altares,  
 barbara hoguera, los ojos  
 arden fuego, y vierten sangre.  
 Por corva nariz, respira  
 nubes de humo abominables,  
 à cuyo pavor se enlutan  
 los celestes luminares.  
 Bosques de su barba esconden  
 bronca espelunca, que abren  
 al susto, al pasmo, al asombro  
 los sacrilegos umbrales.  
 De quanto incendio concibe,  
 trueno es la voz fulminante,  
 que en terror del Orbe al labio  
 rompe la dentada carcel.  
 En su faz terrible tienen  
 los rigores hospedage,  
 y de la muerte, y el odio,  
 subscribe el fatal caracter.  
 Basiliscos mira, si gras  
 es su abrafado dictamen,  
 y en densos globos exhala  
 halitos pestilenciales.  
 Al insecto ambiente, mustios  
 los campos, torpes las aves,  
 estèrilmente fallecen  
 mortiferamente caen.  
 Ya de la infeliz Palermo,  
 escandaloso gravamen  
 sufren al Estigio Carro  
 el peso injusto las calles.  
 A tanto subito asombro,  
 sus miseros habitantes  
 yacen al pasmo, insensibles  
 estatuas de nieve, y jaspe;  
 perdiendo el mas animoso  
 jactanciosas vanidades,  
 quanto en ciega audacia lleva,  
 en mudo escarmiento trae.

La amañilèz, y el temor  
 en pusilanimidades,  
 al rostro mas atrevido  
 imprime su torpe imagen.  
 En la pavorosa fuga,  
 con lastima deplorable,  
 dexa el consorte à la esposa,  
 pierde à la hija la madre.  
 Las virgenes inocentes,  
 sin decoro, vacilantes,  
 al asilo de los bosques  
 forman coros montaraces.  
 Atropellando desorden  
 de vulgo tumultuante,  
 al pielago precipitan  
 cobardes temeridades.  
 De la muchedumbre al peso,  
 los Jiveques naufragantes,  
 miserablemente corren  
 fortuna mas lamentable:  
 Y abandonada Sicilia  
 de familias fluctuantes,  
 yerran los ombros del Ponto  
 las portatiles Ciudades.  
 El pasmo, el horror, la muerte,  
 el susto, el pavor, los males,  
 por todas partes discurren  
 los corazones cobardes.  
 Ya en voceria funesta,  
 alarido inconsolable  
 de asisto temor, al Cielo  
 eleva gritos clamantes.  
 Sin el dolor de la culpa,  
 buscan el remedio tarde,  
 queriendo hacer à la enmienda  
 hija de viciosos padres:  
 Necio error de los humanos,  
 que à ruegos ineficaces,  
 del oido de los Dioses,  
 enfordecen las piedades!  
 Ya de las etereas puertas  
 tres veces el Sol brillante  
 golpeò, à impulsos de luces,  
 las al Javas Orientales;  
 y del azote celeste,  
 existiendo interminable  
 el castigo, de tu Corte  
 subsiste el tragico trance.

Este es, señor, de su copia  
el mas colorido naipe,  
que cupo en solo fu affombro,  
y en toda mi voz no cabe.

*Rey.* Inusitado portento!

*Vencisl.* Caso inaudito! *Ref.* Horror grave!

*Dent.* Huye el Leon! *Traffo.* Todavía  
quedaba segunda parte?

*Rey.* Què es esto? *Dent.* Guarda la fiera!

*Uno.* A los Palacios Reales

se acerca. *Rosaur.* Valgame Dios!

*Rey.* Què horror! *Vencisl.* Què espanto!

*Traffo.* Què cafre!

ya la vecindad del miedo

se baxò a los arrabales.

*Salen dos Ossos*, y luego en un Carro negro,

con llamas, y tirado de un Leon, *Briçtonio*

sentado, de figura espantosa, y craxirà

el azote al salir, y entrar.

*Eriç.* Barbaros moradores de Tinacria,

que al robo prontos, al estrago alevs,

hijos del ocio, padre de los vicios,

yacéis injustos, y vivis crueles:

Insidiosos Piratas de estos mares,

que sacrilegos, torpes, è insolentes,

del fatal patrimonio de las iras

despendéis los rigores, y las muertes:

Avàros Ciudadanos, que ambiciosos,

de sangre enriquecidos inocente,

ateforáis para el tremendo dia

tragico erario en el furor celeste.

Ministro del Altísimo incorporeo

forma alterada soy, vulto aparente,

Vara de Dios, escandalo del Orbe,

igneo Querub, espíritu rebelde.

De la Suma Justicia indefectible,

al levantado brazo Omnipotente,

eco del golpe, sombra del amago,

y executor de las inmensas leyes:

A pesar de las sañas del abismo,

mas poderoso impulso me compele,

à que la misma reduccion q̄ impugno,

con apremio fatal os amonesto: porta,

Mas què importa, mortales, mas q̄ in-

si siempre rigos, contumaces siempre

acrimina el aviso aquella culpa,

que no r̄ dime enmienda penitente?

Y pues ya a los Alcazares Reales

*Baxa del Carro*, y corta una oreja al Leon,  
y escribe con la sangre, donde quida-  
rà puesto un rotulo.

los umbrales no menos delincuentes

piso, padron à la dureza vuestra,

cartel sangriento escriba sus dinteles.

De la cortada oreja de este bruto,

tiuta serà la purpura caliente,

lamina el bronce de la puerta Augusta,

y pluma el dedo, à tantos caractères.

Temblad, mortales, ya al padron terrible,

*Sube en el Carro.*

que desde aora amenazando hiere:

abrid las manos, licenciad lo ageno,

ò ay de vosotros, quando el plazo llegue!

*Vase del mismo modo que salio.*

*Enrico.* Quien debe, restituya, dexa escrito  
el fiero monstruo.

*Rosaur.* Muerta voy de verle! *Vase.*

*Rey.* Prodigio raro! *Venc.* Pues contigo habla,

tiranico Dionisio, tù le entiende. *Vase.*

*Traffo.* Yo llevo un miedo como quatro casas.

*Vase Traffo.*

*Rey.* Enrico? *Enrico.* Gran señor.

*Rey.* Las esquiveces:-

*Enrico.* Ay de mì! *Rey.* De Lidora:-

*Enrico.* Roselina:-

*Rey.* Mi pecho abrafan.

*Enrico.* Sus incendios temple. *ap.*

Esta es su copia. *Rey.* A misterioso tièpo:-

*Enr.* Y èsta la de Fisberto. *Rey.* Me la ofreces.

*Dale Enrico dos retratos, y el Rey mira  
al primero.*

Què miro! *Enrico.* Parecido à Vencislao.

*Guarda el otro retrato.*

Esta guarde mi amor. *Rey.* Traidor, alevs:

vive Dios:-

*Echa mano à la espada, y Enrico de rodillas.*

*Enrico.* Gran señor, en què te ofendo?

*Rey.* Mas disimule: en nada: arrebátème à èl.

de una imaginacion. Villano Enrico, *ap.*

pues ya del todo tu traicion patente

desmiente las ficciones este naipe,

que hasta aqui cauteloso fingi creerte,

pagaràfme los zelos con la vida,

muriendo al rayo de mi enojo. *Vase.*

*Enrico.* Fuese

sin hablarme, ceñudo, y ofendido.

Pues

Pues si ya el lance de la torre cree,  
que la Infanta , y Lidora me libraban,  
agradecidas al peligro fuerte,  
de que en el mar ya redimirlas pudo  
en un conflicto mi atencion valiente:  
Satisfecho fu enojo en esta parte  
(quãdo entre Vencislao, y yo, disuelve  
la enemistad el reto , y las prisiones )  
quãl pudo nueva causa aora moverle  
à demostracion tanta? Ha cruel tirano!  
libreme Dios de ti ! Cielos , valedme !

*Vase , y salen Lidora , Livia , y Trasto.*

*Trasto.* Esto passa. *Livia.* Fuera , pullas,  
porque no hueles muy bien:  
y vistelo tũ ? *Trasto.* Si , amiga,  
con estos que ha de comer  
la tierra. *Lidor.* Ay fuerte inconstante!  
Ay esposo ! Ay Rey cruel !  
Ay amor , y honor ! Ay dueño !  
Ay Enrico ! *Sale Enrico.*

*Enrico.* Para què  
halla su nombre en tus labios,  
quien tan infelice es ?

*Lidora.* Què nueva desdicha , esposo,  
en rigoroso tropel,  
porque yo muera , en ti mueve  
tanto despecho ? *Enrico.* Despues  
( ay Lidora ! ) que esse injusto  
pensò torpe acometer  
los reales de mi honor,  
los pendones de mi fe;  
y dos veces engañado  
de la Infanta ( ay Dios ! ) à quien  
en tan apretado lance,  
nuestro lazo revelè,  
el suyo , y nuestro artificio  
creyò , ò le fingiò creer.  
Con severidad tirana  
me habla , me escucha , me vè,  
hoz laureada su ceño  
de la humildad de mi mies.  
Con equivocas razones  
me amenaza su desdèn,  
bi'n entendidas de mi,  
mal pronunciadas en èl:  
En ocasion que en tu amor  
fue à hablarme ; à darle lleguè,  
con prevenida advertencia,

misterioso aviso , en  
la copia de la que aguarda  
Sicilia Reyna , èl muger.  
De Fisberto , y Roselina  
los naipes le di ; y al vèr  
el ultimo , dudo qual  
furia inspirò su pincèl:  
pues colérico el semblante,  
vuelta la espalda tambien,  
con su indignacion me dexa,  
con mi confusion se fue.  
Vè , què resultas aora  
puedo esperar , sin temer,  
que en suplicio de rigores,

*Lidora con el lienzo à los ojos.*

un tirano:- Mas por què  
raudal de aljofares baña  
el hermoso rosicler  
de tus mejillas ? Advierte,  
si intentas enriquecer  
el lienzo , que su cambray  
no es digno de tanto bien.  
Serenense , pues , las luces  
de tu cielo : enjuga , pues,  
los nacares. *Lidora.* Ay de mi !  
Ha Cielos , para no vèr  
tanta desdicha , ò primero  
en inocente niñez  
fuera tumba del morir  
aun la cuna del nacer !  
Ya veo , adorado esposo,  
que nuestra fortuna fue  
breve exhalacion del hado,  
siempre abatido escabèl.  
Sè , que el Cielo nos affige:  
sè , que un barbaro laurèl,  
tragico fin à tu vida,  
y mi amor promete : y sè,  
que no así combate el golfo,  
calzados de nieve el pie:-

*Musica.* Quatro , ò seis desnudos ombros  
de dos escollos , ò tres.

*Lidora.* Mas què dulce voz al labio  
hurtò el concepto ? *Livia.* Del Rey  
en los Jardines , la Infanta  
entona el sol , fa , mi , re.

*Lidora.* Pues Enrico , ya que el hado  
malogra así el interès



de nuestro amor, y oy Palermo  
 nueva es confusa Babel,  
 dènnos su asilo los golfos.  
 Si te precias de querer,  
 tierra ya en medio pongamos,  
 y pongamos mar: ò bien  
 vamos al Indo abrafado,  
 del Sol adusto dosèl:  
 ò bien la frígida Zona  
 ignoto sea cancèl,  
 que nos oculte à las iras  
 de un Cesar tirano, à quien  
 el Cielo, que le amenaza,  
 destruya con su poder.  
 Salgamos, pues, de la injusta  
 Sicilia, que merecer  
 sabe el odio de los Dioses.  
 Dèmos al agua el baxèl,  
 al viento las esperanzas,  
 à nueva tierra los pies,  
 y al aire ( ay Dios! ) los suspiros.  
 De una Isla oy, que provee  
 del olfato de sus flores  
 los naturales, su Hedèn  
 folicitèmos, y vea  
 nuestro amor en su vergèl,  
 que vivimos de mirar,  
 donde hay quien muera de oler.  
 Nuevo rumbo de la nave  
 siga la aguja esta vez;  
 vivas yedras de Hymenèo  
 trepemos otra pared,  
 y muramos desterrados,  
 en donde Isleta tan fiel:-

*Musica.* Hurta poco sitio al mar,  
 y mucho agradable en èl.

*Ambos con los lienzos à los ojos, y al sacarle Enrico, caesele la vanda de Rosaura, y un retrato, Lidora le levanta, y Enrico alza la vanda.*

*Lidora.* Què vanda, aguarda, y què copia  
 es èsta, y èsta? *Enrico.* Si crees,  
 que no te pudo agraviar  
 lo que fue atencion cortès,  
 de la Infanta es el cendàl.

*Lidora.* Y el retrato cuyo es?

*Enrico.* Tuyo, señora. *Lidora.* Ay Enrico!  
 en todo mentistes: vè,

retrato, y vanda mejor, *Tirale.*  
 y sabràs, que no hay ( ha infiel! )  
 ni menos constancia en hombre,  
 ni mas firmeza en muger. *Vase.*

*Livia.* Mi ama vè como acreedor  
 de casa sin su alquilèr.

*Trafo.* Y mi amo, como inquilino  
 sin blanca, y cumplido el mes.

*Enrico.* Què enigma, Cielos, de naipes  
 es este? Uno con el Rey *Levantale.*

me malquista, y con Lidora  
 el otro: mas què mirè!

èste nõ es de Roselina?

luego ( ha Dioses! ) le troquè,  
 y el de Lidora al Rey di?

Què hombre pudo cometer  
 yerro igual? ni de su honor,

quien, mas torpe Mercader,  
 el retrato de su esposa

feriò al tirano cruel?

Esto al Rey alterò. Cielos,

què enmienda puede tener  
 tan costoso defacierto?

Valgame Dios, valgame,

y en què de empeños me han puesto  
 amor, honor, y poder! *Vase.*

*Trafo.* Como teme le despojen  
 de titulos que posee,

se anda mi amo en titulillos:

aora es fuerza suceder

nuestro amor, Livia. *Livia.* Pues vaya,

y comienza tù. *Trafo.* Si harè:

và de quexas. *Livia.* Vè de zelos.

*Trafo.* Livia de la Libia, en quien  
 compitieron su blancura

los hollines, y la pez:

Livia, con quien estrellados

fretè el cariño, despues

que hizo amor de tu nariz

el rabo de su fartèn:

( Gerardo lo dixo antes;

no por esso ha de perder

la copla, y Lobo por Lobo,

yo sè pescarlos tambien. )

Livia, en efecto, liviana,

por quien los boses echè;

discreta, Dios me perdone,

bella, como Lucifer:

Un Jaque Serpention, diz  
que la rosca te hace, y diz que  
te ha de deshacer la rosca  
cierto Trasto à puntapiés:  
pues no và bien? *Livia*. No và mal.  
Trasto defechado de  
las Galeotas de Amor,  
en los golfos de su Argèl:  
Trasto, correo de oreja,  
ya hecho de pencas, porque  
debaxo de la camisa  
con otro jubon te vès:  
Trasto, en efecto, tan vil,  
que en la feria aun no ha de haver  
de la horca, quien por tí  
mas de quatro quartos dè.  
Grande Arlequin diz que eres  
de Venus en el cordèl;  
y diz que el Rey te harà dar  
dos tratos de cuerda, ò tres.

*Trafo*. Antes que hombre de effos tratos  
sea, *Livia*, llevete::- *Livia*. Quièn?

*Trafo*. El Diablo de Palermo,  
por siempre jamàs, amen. *Vanse*.  
*Canta dentro la Musica, y sale Rosaura*.

*Musica*. Quatro, ò seis desnudos ombros  
de dos escollos, ò tres,  
hurtan poco sitio al mar,  
y mucho agradable en èl.  
Quanto lo sienten las ondas,  
batido lo dice el pie,  
que polvora de las piedras  
la agua repetida es.  
Modestamente sublime  
ciñe la cumbre un laurèl::-

*Rosaur*. Què cumbre, como mi amor?  
què mas laurèl, que mi fè?  
Cesse la acorde armonìa  
de enfrenar su curso al viento,  
no ya mi pena, y su acento  
se compitan à porfia.  
Suspenda el musico canto  
tanta Sirena veloz;  
pues al compàs de su voz,  
fube los puntos mi llanto.  
Què un injusto por Lidora  
mi augusta fè abandonasse!  
què yo su amor cautelasse!

ha vil Enrico!

*Sale Enrico*.

*Enrico*. Señora?

*Rosaur*. No os llamo yo. *Enrico*. Perdonad,  
que como mi nombre oi  
en vuestro labio::- *Rosaur*. Ay de mi!  
Ea, enojo, rebentad!

*Enrico*. Presumì::- *Hablan los dos*.

*Al paño Vencisl*. Tirano el Rey,  
que la dè el retrato ordena  
à esta ingrata (dura pena!)  
de Fisberto (injusta ley!)  
mas con Enrico està aqui.

*Rosaur*. Vos presumisteis muy mal.

*Vencisl*. Si soy yo otro original,  
por què del naípe, y no à mi  
darla al dueño el Rey pretende?  
Con preñez me habla, y assombra,  
y quando Infante oy me nombra,  
còmo enemigo me ofende?

*Rosaur*. Mas de vuestra presuncion,  
Enrico, desvanecida  
siempre vivì mal servida.

*Vencisl*. Detente, imaginacion.

*Enrico*. Si yo, señora::- *Rosaur*. Està bien.

Recobraos: advertencia, *ap*.  
no me despeñes! *Enrico*. Rigores,  
à espacio! *Vencisl*. A espacio, sospechas  
de mis zelos! *Rosaur*. Una vanda,  
que en premio os di, de que huvierais  
fenecido los tratados  
de estas Coronas, què es de ella?

*Vencisl*. Amor, salì de unos zelos,  
pero ya en otros tropiezas!

*Enrico*. Esta es, señora, del Sol  
la ardiente Eclíptica bella.

*Rosaur*. Si, mas de tan viles manos  
no la recibo. *Enrico*. En la esfera  
del Jardín, no miro à quien  
entregarla.

*Dale la vanda de rodillas, y Rosaura  
no la recibe, sale Vencislao toman-  
dola, y empuñan*.

*Vencisl*. A mi sí, es fuerza,  
que tú no has ya de llevarla,  
ni recibirla su Alteza.

*Enrico*. Tu atrevimiento::-

*Vencisl*. Mi empeño::-

*Rosaur*. Què es esto? osadías necias,  
así

así à mi vista repite  
vuestra locura? Despeja,  
Enrico. *Enric.* El que es desdichado  
arò el mar, sembrò la arena.

*Vencisl.* De Fisberto, gran señora:--

*Rof.* Què decis? *Vencisl.* La copia es esta,  
que el Rey à daros me embia. *Dafela.*

*Al paño Trafo.* Tente, señor, y oye.

*Habla aparte con Enrico.*

*Rof.* En ella *Mirando el retrato.*

su nombre, y tu atrevimiento  
mirando estoy; pues sus letras  
dicen Fisberto, y la copia  
es de Vencislao: llega,  
llega à mirarla, y verás,

*Rompela, y pisala.*

que aunque vibora deshecha,  
ya es aspid pisado; y  
podrà ser, sino te enfrenas,  
que perdonando mi planta,  
amenace tu cabeza. *Vafe.*

*Vencisl.* Con la vanda, y sin el naípe,

Cielos, me dexa, y se ausenta!

si para desprecio es mucho,

es poco para fineza.

Como foy tan parecido

à Fisberto, pensò que era

mio el lienzo, y al oprobio

le entregò en menudas piezas.

Pisòle su ingratitud:

por què quiere, por què intenta

corregir injusta al arte,

yerros de naturaleza?

ha tirana!

*Al paño el Rey con capa de grana, y  
un retrato en la mano.*

*Rey.* Hermosa imagen,

no tan cruel, no tan fiera

como tu original, dime,

en esta lamina bella,

sino alientas, como matas?

si matas, como no alientas?

y si alma tienes, como

me dexas à mi sin ella?

*Vencisl.* Havrà en el mundo, divina

sagrada esfera suprema,

*Al irse encuentra con el Rey.*

hombre mas infeliz? *Rey.* Si.

*Vencisl.* Señor, vos? *Rey.* Llega, no temas:  
hombre mas infeliz hay,  
Infante; y porque lo veas,  
mira esta pintura. *Dale el retrato.*

*Vencisl.* Antes,

señor, preguntar quisiera,  
por què esse nombre me dàs?

*Rey.* Porque estas letras sangrientas,  
que à las puertas de mi Alcazar  
sobresaltan, y amonestan,  
me obligan oy à bolverte

à la usurpada grandeza,

que ignoras. *Vencisl.* Valgame el Cielo!

pues yo:-- *Rey.* Mas saber no quieras,  
de que de tu frente vive

muy cercana una diadema.

Conoces esta beldad?

*Vencisl.* Su prodigiosa belleza

admiro: Lidora es,

*Buelve à mirar, y el Rey se la quita.*

sino me engañè. *Rey.* Oye, espera:  
no digo yo que la miro,

sino solo que la veas.

*Vencisl.* Perdona, señor. *Rey.* Levanta.

A esta hermosura, pues, à esta

dulcissima ingrata aleve,

me rindiò amor; considera

si serè mas infelice.

*Vencisl.* Es tan cruel esta fiera,

es tan altiva:-- *Rey.* Detente,

aguarda. *Vencisl.* En què te hago ofensa?

*Rey.* No gusto que me la alabes;

mas no quiero que la ofendas.

Y pues ya tiende la noche

las lùgubres alas negras,

por muerte del Sol, vistiendo

medio mundo de bayetas,

vèn conmigo.

*Al entrar se los dos, encuentran con En-  
rico, y Trafo.*

*Enrico.* Rey Augusto?

*Rey.* Enrico? si aqui te quedas,

no poco servicio me haces.

*Trafo.* Y yo, señor, no soy pieza

de importancia? *Rey.* A vos tambien

pienso premiar. *Vanse los dos.*

*Enrico.* Oye, espera:

*Trafo.* ò me miente la vista,

ò el Rey en la torre se entra  
del Jardín. *Traſto.* Como en ſu caſa.

*Enrico.* Gran mal el alma recela!  
ſigueme. *Traſto.* Alón. *Vanſe.*  
*Salen Lidora, y Livia con luces.*

*Lidor.* No bien, pues,  
à Euridice viò la ſelva  
en caſta fuga inocente,  
quando de ſu curſo meta  
fue, no pomo de Hypomènes,  
vibora ſì, que funeſta  
tiñò de roſa el jazmín,  
y de clavèl la azucena:  
Fue en teatro de eſmeralda,  
virgen coro de Napèas,  
auditorio mudo entonces  
de tan laſtimofa Scena.

Muere, en ſin, y en ſu venganza,  
las Ninſas del boſque bellas,  
del torpe Ariſtèo matan  
quanto vulgo ya de abejas  
(republica alada) en corchos  
labran miel, y quaxan cera.  
Fenecieron las dulzuras  
del tirano: nadie entienda,  
Livia, violar Euridices,  
ſin que ſus dulzuras mueran.

*Livia.* Muy moral eſtàs, ſeñora;  
mas ſi Dionifio atropella  
con todo, al ſuceſſo entonces  
quadrarà la cantilena:  
Si tu padre beſò à mi muger,  
buena pedrada ſe llevò tu perra.  
Y en ſin, à Euridice mata  
la Fabula? *Lidor.* No ſe niega;  
pero muere con honor,  
y no vive con afrenta.

*Livia.* Ven aquí de lo que ſirve  
el ſer hermoſas las hembras:  
no hay coſa como eſta cara,  
que por ſin cueſta verguenza,  
quando ruegan à la hermoſa,  
haver de rogar la fea:  
bien haya eſta faz? *Lidor.* Ay, Livia!  
mientras Enrico no llega  
(como le aviſè con *Traſto*)  
para deſlumbrar ſoſpechas  
malicioſas, por la mina,

canta algo, que me divierta.

*Livia.* Vaya, y Góngora perdone  
el Romance, y las Endechas,  
pues le confieſſa los hurtos  
la ſolſa al pie de la letra.

*Vaſe, y canta Livia dentro.*

*Muſica.* Sobre unas altas rocas,  
exemplos de firmeza,  
que encuentra noche, y día  
el mar; eſtando quedas,  
aquel Peſcadorcillo,  
à quien ſu Niña bella  
dexò el año paſſado  
la red ſobre la arena:  
ò como ſe lamenta!

*Lidor.* O còmo ſe lamenta!  
què dulciſſima cancion!

*Ruido en la mina.*

mas ya llega Enrico.

*Sale por el eſcotillon el Rey embozado.*

*Rey.* Cierta

fue la mina. Enrico aleve, *ap.*  
yo vengarè mis ofenſas.

*Lidor.* Eſpoſo? *Rey.* Hermoſa Lidora?

*Lidor.* Ay de mi! Cielos, no es eſta  
la voz de Enrico. Hombre ofado,  
cuyo injuſto pie penetra  
el ſagrado de un Alcazar,  
donde aun el Sol entra apenas,  
quièn eres? *Rey.* Yo ſoy. *Deſcubreſe.*

*Lidor.* Ay trite!

Lucidora, Fabio, Eſtela.

*Cant. Livia.* De una parte las aguas,  
de otra parte las fieras,  
y de entrambas el viento,  
le eſcuchan, y ſe enfrenan:  
que à todas ellas hacen  
igual ſabroſa fuerza,  
lo dulce de la voz,  
la razon de la quexa:  
ò como ſe lamenta!

*Rey.* O còmo ſe lamenta!

Haſta quàn do, enemiga,  
competirà en dureza  
tu duro corazon,  
con las mas duras piedras?  
Haſta quàn do, di, haràs,  
al ſòn de mis querellas,

lo que al latido hace  
de los Canes la Cierva?

Oy hace, ingrata, un año,  
que huyendome ligera,  
no te conoce el viento,  
y atràs el aire dexas.

Oy hace un año, ingrata,  
que el mar, como por pena  
de que tú no las pisés,  
azota estas riberas.

Tu vuelo en todo el mundo,  
por olas, ò por tierra,  
lo mas ligero alcanza,  
lo mas libre fujeta.

Si aquesta se te escapa,  
dime, què te aprovechan  
los filos de tus alas,  
las plumas de tus flechas?

*Lidor.* Bueno està, señor: què es esto?

de esta fuerte vuestra Alteza,  
con libres voces profana  
el templo de la modestia?

Con què pretexto, señor,  
tu Magestad (yo estoy muerta!)  
ladron del honor, escala  
sus paredes, por secretas  
minas entrando? El horror  
que à Sicilia señorèa

con rigideces de fuego,  
el de su pecho no templá?

Quando dàn à su Corona,  
para la ruina, ò la enmienda,  
presagios tan pavorosos  
el Cielo, el Abismo, el Etna:

Quando gimen sus Vassallos  
de los Dioses la tremenda  
furia, que con sangre escriben  
los bronces, monstruos, y fieras:

Vuestra Magestad, señor,  
en torpe embeleso presa,  
no recuerda à tanto aviso,  
à tanta voz no despierta?

*Rey.* Pese à su assombro! Lidora,

solo falta que pretendas  
enmudecer mis afectos  
con hipocrita elocuencia.

Dexalo, y atiendeme,  
y no tus desdenes mueva

mas trueno lento; que avisa,  
que rayo pronto, que quema.

Ya presumo que me entiendes,  
tu Rey soy, eres discreta:

mi poder:-- *Lidor.* No le conozco.

*Rey.* Mi voluntad:-- *Lidor.* Nada pesa  
con mi honor: Livia?

*Sale Livia.* Señora?

*Rey.* Pues valdrème de la fuerza.

*Lidor.* No hay imperio sobre el alma.

*Livia.* Aqui hay la marimorena.

*Rey.* Pues oyeme. *Lidor.* Ya te escucho.

*Livia.* Esto es passo de Comedia.

*Rey.* Yo te vi, yo te amè, bella Lidora,  
( fuerte fue aquello, y esto desventura )  
quando rugiente Rey, con sana impura,  
à tu cielo atreviò furia traidora:

De su rigor aleve vencedora (ra  
con su muerte, en mi brazo tu hermosu-  
bruto escarmiento fue de la espesura,  
al tiempo que tu luz los bosques dora.  
A triunfar de otra vida resucitas;  
y quãdo incendios de desdèn promueves,  
de la tuya acreedor, mi sè aun limites.  
De dos almas deudora à ser te atreves;  
ò buelveme una vida, que me quitas,  
ò pagame una vida, que me debes.

*Lid.* De dos vidas me haceis un cargo fuerte,  
y de las dos desobligarme espero:

la mia os doy, la vuestra no la quiero;  
aquello desventura, esto fue suerte.

Que mi vida os debì, claro se advierte,  
à un susto redimida, menos fiero;

mas de la vuestra, que la dais infiero,  
sin que à usurparla mi decoro acierte.

Vos darmela quereis, mas no admitida  
de mi honor, sin razon cruel se aclama,  
la que os debo os ofrezco combatida:

En esta, pues, mi obligacion me llama  
à pagaros la vida con la vida, *Arrodillase.*  
no à pagaros la vida con la fama.

*Rey.* Alza, Lidora, del suelo,  
que el Orbe se quexarà,  
de que à mis pies ponga toda  
la maquina celestial.

Pero no, ingrata, presumas,  
que por esso has de triunfar

*Levantala de la mano, y no la suelta.*

( le-

(levanta, pues) de un amor,  
à quien laurea el fital:  
pues el fuego, en que me abraço,  
aun no se puede templar  
en tu mano, hidra de ardientes  
cinco aspides de cristal.

*Lidor.* Soltad, ò viven los Cieloss,  
tirano injusto, soltad,  
que precipicios emprenda

*Sueltafe, y sacale la daga.*  
traidor impulso leal.

Idos, idos, gran señor,  
del tesòn desconfiad,  
levantad el torpe sitio;  
porque en mi el honor ferà  
Numancia eterna, imposible  
de rendir, y conquistar.

*Rey.* Pues vive mi ira, tirana,  
que si blafonas Ciudad,  
à exemplos de sangre, y fuego,  
postres la cerviz tenàz,  
fin que del fuego, y la sangre,  
en roja voracidad,  
llore Scipion su ruina,  
compasivo Capitan.

Viven los Cielos, ingrata,  
que ajada tu vanidad:-  
vete, Livia. *Lidor.* Yo me basto:

*Hace señas à Livia.*

ò si me entendieffe! *Livia.* Ya  
voy en la musa. *Vase.*

*Hace el Rey ademanes, y ella se aparta.*

*Lidor.* Detenga,  
gran señor, tu Magestad  
la ofada planta, ò à este  
duro acerado puñal  
dando el pecho, perderè  
la vida. *Rey.* Mira:- *Lidor.* Si dàs  
otro passo, con su punta  
me veràs atravesar.

*Rey.* No haràs. *Lidor.* Porque no lo dudes,  
viva mi fama inmortal;  
y:- *Và à darse con la daga, y detienela.*

*Rey.* Ella se mata: detente,  
desdeñoso capital  
prodigio de las mugeres;  
ya me retiro: què mas  
pretendes de mi, Lidora?

*Lidor.* Ay Livia! si has de avisar *ap.*  
à mi esposo, que no llegue,  
en què detenida està  
tu voz? *Suena la Musica.*

*Rey.* Què es esto? *Lidor.* No sè:  
entiende, Enrico, tu mal. *ap.*

*Musica.* Aspid se esconde en la grama,  
vè como pifas, Zagal,  
si de su riesgo no haces  
laurèl à tu ceguedad.

*Rey.* Con alma el acento habla:  
dì que no canten. *Lidor.* Dexad,  
que sea en unos placer,  
lo que es en otros pesar.

*Musica.* Veneno en nectar mentido  
tu sed brinda, y muerte dà,  
y es ponzoñosa dos veces  
la cautela del cristal.

*Rey.* Manda que callen, Lidora.

*Lidor.* Por què, señor, estorvais  
de su musica, y mi llanto,  
la conforme variedad?

*Musica.* Quien del volcàn sollicita  
la adusta nieve voràz,  
no le defiende la nieve,  
y le sepulta el volcàn.

*Rey.* Ya es malicia declarada,  
y fabrè yo:-

*Dentro ruido de espadas.*

*Dent. Enrico.* Quando mas  
aceradas puntas juntas,  
no han sabido disputar  
el passo à la ardiente saña  
de mi acero; quièn podrá  
oponerse al de las Parcas  
libre violento uracàn?

*Dent. Venc.* Yo, que enfrenarle presumo.

*Enrico.* Con tu peligro serà.

*Vencisl.* Muerto soy.

*Dent. Trasto.* Requiem æternam.

*Lidor.* Cielos, hay desdicha à esta igual!

Oye, Enrico, mis suspiros,  
y entiende, que montaràz:-

*Ella, y Mus.* Aspid se esconde en la grama,  
vè como pifas, Zagal:-

*Rey.* Què te arrebatà, Lidora?  
admiras ver batallar  
en campaña amante, tanto

airado furor Marcial?  
 Pues no estrañes, no te admire  
 vèr sus efectos trocar,  
 que hijo es de Marte el Amor:  
 huye, Enrico, desleal!:-  
*El, y Musf.* Si de su riesgo no haces  
 laurèl à tu ceguedad.  
*Rey.* Huye, si vivir intentas,  
 pues apenas llegará  
 tu ofadía, quando airado  
 el brazo, la Magestad  
 veas, que al fuego de un Rey,  
 y al cebo de una beldad!:-  
*El, y Musf.* Veneno en nectar mentido,  
 tu sed brinda, y muerte dà.  
*Saca la espada, y và llegandose à la mina.*  
*Lidor.* Enrico se acerca (ay triste!)  
 y el Rey à esperarle và:  
 para defender su vida  
 ya otro remedio no hay.  
*Mata la luz, y dice en voz alta.*  
 Mira, esposo, que à tu muerte  
 hidropico sales ya!:-  
*Ella, y Musf.* Y es ponzoñosa dos veces  
 la cautela del cristal.  
*Sale Enrico por la mina con la espada desnuda, y trás el Trasto.*  
*Enrico.* Aunque à morir à sus manos,  
 à sus pies he de llegar.  
 Justicia, Rey de Sicilia.  
*Trasto.* Si hay mas diablos por acá,  
 ò naci para lechuza,  
 hijo de la obscuridad.  
*Encuentra el Rey con Trasto, y echale à rodar.*  
*Rey.* Muera un traidor.  
*Trasto.* Assentòme  
 el sombrero. *Lidor.* Fiero azar!  
*Enrico.* Què abisimo!  
*Rey.* Llego à los brazos.  
*Encuentranse los dos, dexa el Rey caer la espada, và à echar mano à la daga, y hallandose fin ella, luchan.*  
 Esta daga vengará  
 así:- mas pesie à Lidora,  
 que frustra la tempestad  
 de mi furia! *Trasto.* Brava gresca!

*Rey.* Muere, Enrico desleal.  
*Enrico.* Suspende, señor, tu ènojo.  
*Lidor.* Ay mas penas! *Rey.* Morirá!:-  
*El, y Musf.* Quien del volcàn folicita  
 la adusta nieve voráz.  
*Lidor.* Què desdicha!  
*Enrico.* Què horror! *Rey.* Què ira!  
*Trasto.* Què linda danza de Orgáz!  
*Rey.* Quien incitò mis rigores!:-  
*Lidor.* Quien llegò infeliz à amar!:-  
*Enrico.* Quien buscò la cima al Etna!:-  
*Trasto.* Quien descalabrado està!:-  
*Rey, y Enrico.* Que no conozca!:-  
*Lidor, y Trasto.* No sepa!:-  
*Rey.* Que en su incendio!:-  
*Enrico.* Que en su afan!:-  
*Lidor.* Que en su pena!:-  
*Trasto.* Que en el fuego,  
 que ha encendido Satanàs!:-  
*Todos, y Musf.* No le desfiende la nieve,  
 y le sepulta el volcàn.  
*Entranse Lidora, y Trasto, y el Rey, y Enrico caen por la mina abrazados.*

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Sale Lidora à medio vestir, con una luz, y la daga desnuda, como asombrada.*  
*Lidor.* Aguarda, barbira plebe;  
 oye, Erictonio feròz;  
 esperad, sangrientos Ossos;  
 derente, aleve Leon;  
 injusto Dionisio, escucha:  
 Esposo, Enrico, señor,  
 que te matan: (ay de mi!)  
*Buelve en sí.*  
 Si es sueño! Si fue ilusion!  
 Lucidora, Estela, Livia:  
 no hay quièn me escuche?  
*Sale Livia embuelta en una manta, con un candil, y limpiandose la cara, que traerà tixnada.*  
*Livia.* Ya yo  
 con un colchon por espaldas,

por cara este mascarón;  
 este candil por buxía,  
 y por chambre un cobertor,  
 dexo à tus voces la cama:  
 no te lo demande Dios,  
 que estaba à pierna tendida  
 durmiendo como un Liron,  
 el mejor sueño del mundo.

Què tienes? què te obligò  
 à este alboroto? *Lidor.* Ay de mì!

*Livia.* Desahoga el corazón:

què sientes? *Lidor.* Cielos, piedad!

*Livia.* Dì tu pena. *Lidor.* Es su pavor  
 mucho. *Livia.* Has de decirle? *Lidor.* Si.

*Livia.* Pienzas dilatarle? *Lidor.* No.

*Livia.* Pues ya le atiendo.

*Lidor.* Oye, Livia,

si tan profundo dolor,  
 como el corazón sentirle,  
 puede explicarle la voz.

Después que en sulfureas llamas  
 del Mongibelo, rasgó

la caliginosa entraña

en desusado embrion

aquel de Sicilia, aquel

del Bàratro, impuro atroz,

torpe espíritu rebelde,

cuya ardiente exhalación

asfáltó el Orbe, y el Cielo

con densa nube empañó;

siendo de funesta noche

triunfo impuro, infiel blasón,

vestido de luto el día

por la tragedia del Sol:

Después que los corazones

al estrépito, al terror

de su aparato, del miedo

fuieron torpe posesión;

viendo en el Real Palacio

quanto estrago amenazó

sobre el bronce de su puerta

la formidable inscripción:

carácter fatal, aviso

sangriento, que subscribió

difuso mucho escarmiento

en lo breve de un renglón:

Después que Enrico (ay de mì!)

por esta mina subió

à ser de su muerte, y mía

infausto procurador;

pues en violentada lucha

hasta el tribunal llegó

de los brazos del tirano

con intrépido valor:

Después que por esta cima

(en quien mi desdicha abrió

boca mas cruel entonces,

que de dentado Dragon)

cayó del Rey abrazado;

y al lazo de su furor,

por los rumbos de su abismo

se despeñaron los dos;

siendo infelices resultas

del suceso injusto (ay Dios!)

la herida de Vencislao,

de mi Enrico la prisión,

declararse por mi esposo,

hablarle à Rosaura yo,

vèr al Infante, y valida

de una, y otra intercesión,

echarme à los pies del Rey,

de quien logrando el perdón,

del vulgo Palermitano

frenè la murmuración,

que ya libremente hería

la pureza de mi honor:

Después, finalmente, que

del Pueblo la alteración

(observando obscura nube,

que repetida exhaló

de nuevo el Etna; presagio

cierto, de que en invasión

advierte, amenaza aun otro

segundo estrago mayor)

de su tiránico Cesar

los Alcazares cercó,

y en sublevado motin

de encendida sedición,

haciendo armas, pidió à voces,

que aplacar haga el furor

de los Dioses inmortales,

que obedeciendo el padron,

que en letras de sangre, dedo

de fuego, en bronce imprimió

contumaz, ceda al adusto

nuevo inflamado vapor



del Mongibelo: que ponga  
 en constante execucion  
 la destruicion de quanto  
 torpe Pirata, ladron  
 ceruleo, dissimulado  
 abraja aun su Corte oy:  
 Que el usurpado dominio  
 de pueblos, que no heredò  
 en el Real Patrimonio, vuelva  
 à los dueños cuyos son:  
 Que nueva ley establezca,  
 cuyo capital rigor  
 à restituir obligue  
 quanto ya tiranizó  
 à la sombra de su nombre  
 la avàra infame ambicion  
 de los poderosos, siendo  
 de la grey, que apacentò,  
 carnicero lobo, el que  
 debiera amante Pastor:  
 Y que en faltando de tantas  
 à la menor condicion,  
 con pretexto injusto, entienda,  
 que en leal conjuracion  
 ferà el publico fosiègo  
 preferida exaltacion  
 à un tirano, que en la mano  
 de Jupiter provocò  
 el rayo de las venganzas.  
 Dirà, Livia, tu atencion,  
 que esto sabe, y que què tiene  
 que ver oy el rebelion  
 de Palermo, con mi pena?  
 pero es dèbil objecion:  
 porque como entre estos yerros  
 mi desdicha se forjò,  
 y encadenado se enlaza  
 de sus casos mi dolor,  
 para llegar à su extremo,  
 en triste profecucion,  
 es preciso ir sucediendo  
 de eslabon en eslabon.  
 Sublevada, pues, la plebe,  
 mi Enrico entonces (què error  
 tan leal!) sobre un cavallo,  
 que del viento concibiò  
 yegua Andaluz, en su mano,  
 siendo el temido baston

blanca vandera de paz,  
 por el tumulto rompiò,  
 defatando en elocuencias  
 de retorica oracion  
 los rios de la facundia,  
 los milagros de la voz.  
 En efecto, de su infancia  
 à aquel dulce torcedor,  
 que es en los labios del Sabio,  
 parto de la discrecion;  
 convencida, y disipada  
 la popular conmocion,  
 depusieron de las armas  
 el estrèpito feròz.  
 O monstruo del vulgo, en quica  
 nunca la razon labrò,  
 à quica oy no admira verte  
 labrado de la razon!  
 Pues facil una voz sola  
 consigue la reduccion,  
 què no lograra de ti  
 en comandado esquadron  
 todo un exercito entero?  
 El tumulto, en fin, dexò  
 vencerse, Livia, esta vez,  
 docil de la persuasion.  
 A las lealtades de Enrico,  
 à su esfuerzo, à su valor  
 deudor entonces Dionisio  
 de la pacificacion  
 de su Imperio, en apacible  
 lazo estrecho, le abrazò  
 en publico, siendo esta  
 llegada demostracion,  
 de que à su gracia le buelve  
 el argumento mejor.  
 Pero (ò corazon humano,  
 quanta vez en tu rencor  
 assegurò la lisonja,  
 y matò la indignacion!  
 y quanta vez en tu alevè  
 profundo doblèz se viò  
 alhagar como la yedra,  
 y herir como el escorpion!)  
 En efecto, de su agrado  
 para mas confirmacion,  
 haciendole Condestable,  
 y su Montero mayor,



consigo le llevò al bosque:  
 Aquí empieza mi pasión,  
 aquí tuvo fin mi vida,  
 y principio mi temor;  
 que son para los insultos,  
 para el dolo, y la traicion,  
 muy ocasionado el monte,  
 muy montaràz la ocasion.  
 Hasta aquí supiste, oye  
 aora lo que ignorò  
 tu pecho, si es que en mi labio  
 puede caber su expresion.  
 La funesta noche, madre  
 de la fraude, y el error,  
 partiendo imperios de sombras  
 era en su curso velòz.  
 Sobraba medio lecho  
 à mi triste confusion,  
 lidiando en la fantasia  
 mi temor, mi honor, mi amor.  
 Las especies concebidas  
 en mas difusa extension,  
 vagamente combatian  
 mi ciega imaginacion;  
 y de funestos discursos  
 al filogismo menor,  
 mil tràgicas consecuencias  
 eran injusta ilacion.  
 Alteradas las potencias,  
 y ligado el corazon,  
 formaba campos la idèa  
 en campañas del pavor.  
 Sin hacer señal bastarda  
 trompa, ò bèlico atambor,  
 acometieron mi pecho  
 uno, y otro batallon.  
 Disputaban la victoria  
 el miedo, y la turbacion,  
 quando un pesado letargo  
 llegò à triunfar de los dos.  
 Apenas la racional  
 facultad substituyò  
 en las vigiliass del alma  
 su vital operacion,  
 quando ( ay de mi! ) de los ojos  
 relampago superior,  
 trueno aleve del oido,  
 y rayo del pavellon,

fue con lastimoso vultò  
 cruel vista, estrago atòz,  
 en pavorosa tragedia  
 esta funesta vision.  
 Cercado de injusta plebe,  
 asfaltado de un Leon,  
 combatido de dos Osos,  
 è implicado en el rencor  
 del Erictonio sangriento  
 de Palermo; mas feròz,  
 que todos ellos, Dionisio  
 se erigia Panteon.  
 Quando de mi desventura,  
 torpe precipitacion,  
 condujo à sus pies à Enrico,  
 que en su defensa empenò  
 noble orgullo, contra quien  
 el tirano rebolvìò  
 el bruto despecho, entonces,  
 de su desesperacion,  
 en el inocente pecho,  
 barbaro impulso, templò  
 la infame sed de un puñal  
 ( ay Cielos! ) del rojo humor  
 de sus venas, salpicando  
 la mas escondida flor  
 del foto. Detente, espera,  
 ( mi corazon pronunciò  
 aqui ) indigno Rey injusto,  
 no le mates, no, depon  
 el traidor acero, aguarda,  
 ò quitarètele yo,  
 dixè: y empuño esta daga,  
 que en defensa de mi honor  
 le desnudè de la cinta  
 otra vez; y la aprehension  
 de tanto susto, con ella  
 entonces me dispertò.  
 Dexo el lecho, huyo cobarde,  
 despavorida al horror,  
 sin decoro los aliños,  
 sin adorno el pundonor;  
 busco una luz, dudo el sueño;  
 creo verdad la ilusion;  
 impetro al Cielo focorro;  
 pido à los Dioses favor;  
 doy voces, y à sus acentos,  
 con pronta aceleracion,

acude atenta la fiel  
obediencia de tu amor.  
Esta, pues, de mi tormento  
infelice confesión,  
es el tragico motivo  
(ay Livia!) de mi dolor:  
este es mi susto, y mi pena,  
cuya soñada ficción,  
como fantasma la dudo,  
y como suceso no.

*Livia.* Digo, señora, que tiene  
justa causa tu temor  
en la falsedad del Rey;  
mas los sueños, sueños son.  
Pero pues el tuyo acaba,  
comience el mío; atención,  
que cae, sino me engaño,  
à la quinta relacion.  
Feneció apenas el Sol  
en tumulto cristalino,  
mirò Triton su arrebòl,  
y de su tal qual destino,  
no se le diò un caracol:  
quando de tanta trasnoche  
cansada, me desemeño  
con dormir à troche, y moche,  
que esto de velar la noche  
como hasta aquí, ni por sueño.  
La cama tomo de asiento,  
y porque luces sacuda,  
pongo à question de tormento,  
en Trasto mi pensamiento,  
y mi mascaron en muda.  
Asquerosa, y empegada  
la cara martirizò,  
su cutis toda unguentada;  
y así que se vido untada,  
la fantasia volò.  
No bien con dificultad  
me entrego al sueño en rigor,  
y el lecho sin hermandad,  
lloraba mi soledad  
en los yermos del amor.  
Desconsolada me duermo,  
dando, y tomando, con toda  
mi pena en desdèn enfermo,  
en el Diabolo de Palermo,  
en el día de la boda.

Corriò cañas el desseo  
con la imaginacion mia;  
de zumba andaba Himenèo,  
de mogiganga Morfèo,  
de gorja la fantasia:  
Quando pone Trasto el pie  
en la mullida campana,  
su intencion no sè qual fue;  
pero sè, que hay cosas, que  
mas quieren fuerza, que maña.  
Riñole su atencion poca,  
no admito suplicaciones;  
y èl, confiteria loca,  
dulces suspiros me toca,  
me dà lindos mogicones.  
Por fuego, y por agua yerra  
mi venganza su desgaire;  
y en tan porfiada guerra,  
doy con el sueño en el aire,  
y con el cuerpo en la tierra.  
Con las coleras pesadas,  
ruedo de las varandillas,  
besando en penas airadas  
el mastil con las quixadas,  
y el suelo con las costillas.  
Tu voz à un tiempo, y mi empeño  
entonces me despertò;  
y sacudiendo el beleño,  
veo, que el sueño fue sueño,  
pero la caída no.  
*Lidor.* Dexa (ay Livia!) liviandades  
de necesidad importuna.  
*Livia.* Por cierto, que hablas verdades;  
quebrarse la cara es una  
necedad de necedades.  
*Lidor.* De mi dolor breve parte  
no alivia, no::- *Livia.* Bien lo pillas.  
*Lidor.* Tu torpe invencion sin arte.  
*Livia.* Pues buen modo es de alegrarte,  
romperme yo dos costillas.  
*Lidor.* Idèas tan mal soñadas,  
callarse, Livia, debian.  
*Livia.* Si esto es por mis bofetadas,  
mal recibidas serian,  
señora, pero bien dadas.  
*Lidor.* Ay ausente dueño mio!  
quando en tu fangre fluctues,  
què harè à trance tan impio?

*Livia.* Y què yo de tu desvío,  
Trafo de mil Bercebües?

*Lidor.* Dame, Livia, de vestir,  
pues ya la tiniebla fria  
se ha empezado à dividir,  
del Aurora al prorrumpir,  
y al amanecer del día.

*Entrafe Livia con las luces, y la daga,  
y buelue con un azafate, y en èl  
lo que dico.*

*Livia.* Aquí, señora, à tus penas  
se ofrecen ya sin tramoyas,  
si tardanzas no condenas,  
justillo, lazos, cadenas,  
vaquero, flores, y joyas.

*La và vistiendo.*

*Lidor.* Ciego Dios, si de tus alas  
*Justillo, y Guardapiés.*

vesti ya el casto candor,  
para què mas telas talas,  
ò para què son mas galas,  
què las alas del Amor?

Para què tanto constante

*Gargantilla, y Zarcillos.*

fulgido ardiente arrebol,  
si mas que èl, sin luz errante,  
de mi firmeza el diamante  
està al tope con el sol?

Què importè tanto esplendor,

*Una Joya.*

pura de Zeilàn guirnalda,  
si marchito ya à un rigor  
de mi esperanza el verdor,  
para què tanta esmeralda?  
Para què (ay amor!) condena  
à tanto eslabon dorado

*La Cadena.*

la vanidad, si en mi pena  
yace el pecho aprisionado  
de mas constante cadena?  
Tanto fragrante bosquejo,

*Las Flores.*

para què asunto florido?

*Livia.* Usted con lindo despejo,  
si el Poèta no ha mentido,  
se ha vestido sin espejo. *Vase.*

*Lidor.* Hasta quàndo en compelida  
furia, en ceño no depuesto

del hado (ò Cielos!) mi vida  
vacilarà combatida,

*Disparan dentro.*

si Enrico:- pero què es esto?  
al nombrar mi esposo (ay Dios!)  
ardiente desaffossiego  
altera el aire velòz,

y à preguntas de mi voz  
responden bocas de fuego?  
(Ay de mi!) adustos venenos  
aquí, allí un letal ensayo  
(produccion de impùros fenos)  
relampagos son, son truenos,  
que me amenazan el rayo!

*Sale Livia.* Si quieres, señora, vèr  
portatil la Primavera

en vandas, vagante el Mayo  
en penachos, y cimeras:

si quieres vèr en sombreros  
herrar las plumadas selvas,  
que airosa la gala trae,  
y blando el Zéfiro lleva,  
desde un balcon examina  
pompa, aparato, y grandeza  
de venatorios trofeos,  
con que del bosque se acerca  
la montería del Rey.

*Lidor.* Valgame Dios! y aun no llega  
mi Enrico? *Livia.* No, pero Trafo  
ya en la calle vèr se dexa:  
èl dirà de su amo.

*Lidor.* Ay, Livia,

y què señal tan funesta,  
es vèr, que de dos que falgan,  
uno folamente buelva!

*Sale Trafo.* Lleve el diàblo à quien me hizo  
correo de malas nuevas!

*Livia.* Bien venido. *Trafo.* Bien estada.

*Livia.* Buena entrada?

*Trafo.* No muy buena.

*Lidor.* Vacilante, temerosa,  
timida, triste, y suspensa,  
à preguntar no se atreve  
el alma, el mal que recela.

*Llora Trafo.*

Ay, Trafo, infaustos anuncios  
me dàn tus lagrimas! Ea,  
llorosos me hablan tus ojos?

muda se explica tu lengua?  
 què recelas? de Dionisio?  
 à las crueldades sangrientas  
 murió Enrico? *Traſto*. Si ſeñora;  
 en el boſque:- *Lidor*. Cefſa , ceſſa,  
 no proſigas ( ay de mi ! )  
 Mina has ſido , que rebienta  
 nubes de polvora , y humo ,  
 à dar batalla à la eſfera.  
 Què eſcucho , ſagrados Dioses !  
 què voz ſacrilega es eſta ,  
 que al imperio de mi vida  
 conſpirò aduſto cometa ?  
 Sangriento cruel Dionisio ,  
 injuſto Caribe Ceſar ,  
 tirano de las Sicilias ,  
 Buſiris feráz del Flegra:  
 tù inhumano , tù alevoso ,  
 tù infiel ( toda titubèa  
 eſta maquina , que vive ,  
 eſta exhalacion , que quema ,  
 eſte Olympo , que caduca ,  
 y eſta fabrica , que alienta ! )  
 Tù , pèrfido , fulminasteſ  
 ( proceſſo de tu ſobervia )  
 contra el Adalid de Europa  
 injuſta aleve ſentencia ?  
 Tù en teatro verde ( infame  
 ſuplicio de las afrentas )  
 repreſentasteſ al Orbe  
 tanta infelice tragedia ?  
 Tù quitaste un freno al mundo ,  
 un eſcollo à tus fronteras ,  
 un Capitan à Tinacria ,  
 un blaſon à tus grandezas ?  
 Tù propio , tu , arruinasteſ  
 la deſenſa de tus tierras ,  
 el laurèl de tu Corona ?  
 Tù diſteſ muerte ſangrienta  
 à Enrico ? ( peſe à mi labio ! )  
 còmo mi dolor lo expreſſa ,  
 ſin conjurar à tu muerte  
 toda la maquina eterea  
 del Orbe ? Ruego à los Dioses ,  
 tirano injuſto , que ſean  
 tus Reynos , aſſunto facil  
 de las preñeces del Etna .  
 Rebentadas ſus entrañas ,

de tu impura Corte veas  
 haſta el Solio infame arder  
 Troya ſus calles. Las letras  
 de la Divina amenaza  
 tu caſtigo comprehendan.  
 Su Eriçtonio te deſtroce;  
 deſpedacante las fieras;  
 tus Aulicos te arruinen;  
 tus pueblos no te obdezcan;  
 y los Piratas , que en oro  
 acumularon ſobervia  
 à tu crueldad con tu muerte:-  
 Mas ( ay de mi ! ) dònde lleva  
 el ſentimiento tràs ſi  
 arrebatada mi pena ?  
 Sabrè donde infauſto el boſque ,  
 donde tràgica la ſelva ,  
 de mi eſpoſo deposita  
 las inocentes paveſas;  
 y à ſu viſta:- pero calle  
 la voz , el labio enmudezca ,  
 que ſi la fineza digo ,  
 dexarà de ſer fineza .  
 Aguarda , amante cadaver ,  
 adorado dueño , eſpera ,  
 dexa tocar tus cenizas  
 à una fè , que aun en la hueſſa  
 te idolatra : y entre tanto ,  
 que el funeſto examen llega ,  
 juſticia , Dioses , juſticia !  
 clemencia , Cielos , clemencia ! *Vaſe* .

*Livia*. Vè el muy Traſto à lo que vino ,  
 deſpues de darme en ſan-ſueña  
 en peſadumbres de moza  
 el ſuſto de las ſolteras ?  
 Pues para que por jamàs ,  
 ni aun en ſueños ſe me atrevan  
 ſus peſadeces , reciba ,  
 y vaya en cuenta de cuentas .

*Dals un boſeton , y vaſe* .

*Traſto*. Cuento de cuentos parece  
 mas , quanto ha dicho tu lengua ;  
 pues no he entendido palabra ,  
 aunque obra ſi . Por Minerva ,  
 que me ſentò en el carrillo  
 toda ſu mano derecha !  
 Bien ſabe qual es , por Dios ,  
 que eſcribe famosa letra

la rapaza: y que en la plana  
infraescrita, sin verguenza  
los cinco renglones suyos  
imprimieron azucenas.

Valgate el diablo por Livia!

Aora bien, mi diligencia  
vaya à leerle à la Infanta  
quanto trae oy la Gaceta. *Vase.*

*Salen Rosaura, y Vencislao con la vanda  
en el brazo.*

*Ros.* Tu vanda, què no es favor?  
poco airoso, Infante, estàs.

*Vencil.* De los zelos, que me dàs,  
fue simbolo su color:  
dexale, pues, à mi amor,  
que así engañarse permita;  
y quando otro le compita,  
sea ligadura ya  
de una herida que me dà  
una vanda, que le quita.

No ya el que en mi brazo estè,  
sin deberfela à tu mano  
(pues siempre es don soberano)  
podrà deslucir mi fè:

De otro poder la cobrè,  
que injusto la posseia;  
y quando le desafia  
mi amor en ofensa fuya,  
saber que fue prenda tuya  
la hace ya vanidad mia.  
Mas si aun un favor violento  
disgusto al verle te dà,  
por no causartele, ya

de tu presençia me ausento:  
Libre, empero, mi tormento  
de quien zelos le dè, vâ,  
(muerto Fisberto) y quizá  
se venceràn tus desdenes  
quando corone mis sienes  
laurèl, que usurpado està. *Vase.*

*Ros.* Amor, que à impulsos tiranos  
tan violento rindes, que es  
humilde pompa à tus pies,  
quanto fue triunfo à tus manos:  
noblemente son villanos  
los filos de tus harpones;  
què celebrados tefones  
oy en el mio preparas?

mas ay! què han de arder tus Aras  
à fuerza de corazones!

Fisberto murió; aunque quiero,  
no puedo à Enrico olvidar:

Lidora pudo estorvar  
este lazo; pues què espero?  
Vencislao es ya heredero  
de una Corona (ay de mi!)  
tu imperio reconoci

por mi mal injusto amor;  
pues por què ya tu rigor:-  
pero quièn se entra hasta aqui?

*Sale Trasto.* Señora, si remediar  
previenes oy una vida,  
sal al monte, ù homicida  
un acero veràs dar  
al prado, que murmurar  
el mas sangriento laurèl,  
mirando en trance cruel  
de derramado carmin,  
flor, que anochechiò jazmin,  
amanecer ya clavèl.

Feneciò Enrico en el monte  
à crueldades de tu hermano;  
Lidora, armada la mano,  
vâ à matarse à su O:izonte:  
Dionisio:- *Ros.* Calla, ò disponte  
à iguales fieros desvelos.

Muerto Enrico? Piedad, Cielos!  
Pero en tan infausta suerte,  
ò no me acordeis su muerte,  
ò no me olvideis mis zelos.

*Hablan los dos, y salen al paño el Rey,  
y Vencislao.*

*Rey.* Quien lo oyò me lo ha avifado.

*Vencil.* No he de negarlo, señor,  
valdòse de mi valor,  
soy noble, estoyla obligado.

*Rey.* Llevala, pues; pero el prado  
sola la vea à la Aurora.

*Vencil.* O Rey tirano! ay Lidora! *ap.*  
infeliz tu estrella fue:  
à la Infanta prevendrè  
de tu rielgo. *Trasto.* Si señora.

*Vanse Vencislao, y Trasto, y sale el Rey.*

*Ros.* Señor? *Rey.* Infanta?

*Ros.* Sea vuestra Alteza  
del monte bien venido. *Rey.* Tu belleza,  
her-

- hermana , en tu Palacio bien estada.
- Rof.* Como à su Alteza fue en esta jornada?
- Rey.* Si de mi voz tu fè saberlo espera,  
ello , Rosaura , fue de esta manera.  
Por el bosque intrincado , divididos  
por orden con concierto los Monteros,  
los latientes Sabueffos prevenidos,  
empuñados los fulgidos aceros,  
forda vocina el Abrego embaraza,  
y empieza la batida de la caza.  
Saliò un Espin , que en tràgicos desvelos,  
sobrefaltos dar pudo al Erimanto,  
sus puntas fueron Alpides de zelos:  
tanta era su traicion , su pavor tanto;  
mas dile , en fin , la muerte.
- Rof.* Trance fuerte !  
pienso , que injusto fue darle la muerte.
- Rey.* Como , si ofado , barbaro , atrevido,  
usar pensò sacrilegas cautelas  
con su Rey , desleal , y fementido ?
- Rof.* Como à presumir dàs , que solo anhelas  
à engeger el acerado corte,  
por hacerle(ay Dios!) presa en la consorte.
- Rey.* Si Leon coronado , à sus traiciones  
opone Reales fueros venerados,  
y el compite sus rigidos harpones;  
por què el Monarca , à impulsos irritados,  
no ha de ser ofendido su homicida,  
dividiendole el alma de la vida ?
- Rof.* Si esta casta beldad era su esposa,  
por mas que tu afectar quieras dudallo,  
por què cuchilla vil , ira alevosa,  
quita à Sicilia el mas leal Vassallo,  
viendo en triunfo cruel , tràgica calma,  
el nudo roto de la vida à el alma ?
- Rey.* Y si traidor Enrico , cauteloso  
esta voz finge , y lo que quiero adora,  
he de permitir yo , que el alevoso  
para si rinda el siempre de Lidora  
dulcissimo desdèn , quando yo lloro  
las plumas de su harpon , las flechas de oro?
- Rof.* Y sino es voz fingida , cuento vano,  
sino ligado vinculo divino,  
es bien que le dividas inhumano ?
- Rey.* Quitate de mi vista , monstruo indigno,  
si à vèr ingratamente no conspiras  
abrafarte el incendio de mis iras.
- Rof.* O como aun suenan mal las tiranias *ap.*  
al propio , que cruel las executa! *Vase.*
- Rey.* Vive el furor , y las crueldades mias,  
pues probè de los zelos la cicuta,  
q̄ harè mia à Lidora , aunque lo estorve  
todo el poder del circulo del Orbe.  
*Vase , y salen Vencislao , y Lidora.*
- Vencisl.* Los Hypogrifos , que fueron  
fogosa embidia de Etonte,  
ya al precepto de la brida,  
y à la sujecion de un roble  
ceñidos quedan. En esta  
fragosa greña del monte  
la cima està , que es de Enrico  
rustico tùmulo noble.
- Lidor.* Ay perdido dueño mio!
- Dent. Rof.* No de la Garza , que corre  
tormentas de sangre , y fuego,  
sea injusto Tagarore  
torpe homicida. *Dent. unos.* Uchoò.
- Dent. Rey.* Aunque vistas de candores  
la piel , y la planta calces  
de plumas , de mis harpones,  
libre Corza , has de ser triunfo  
victorioso.
- Dent. otros.* Al foto. *Todos.* Al bosque.
- Lidor.* Què miro ! diversas gentes  
del monte las confusiones  
cruzan ; y si no me engaño,  
la Infanta , y sus Cazadores  
aquella ladera suben.
- Vencisl.* A tiempo que aqui se esconde  
tràs de una Cierva Dionisio:  
ay , que eres tù la que corre ! *ap.*  
Lidora , un tirano impide, *A ella.*  
que te acompañe , perdone  
tu hermosura ; y pues Rosaura  
mide à mi ruego los bosques  
en tu defensa , su vando  
sigue , de ella te socorre,  
que no puedo mas , señora,  
que arriesgar mi vida. *Vase.*
- Lidor.* En bronces  
fabrè esculpir à los siglos  
la eternidad de mi nombre.  
Esta cuchilla , que fue *Saca la daga.*  
( forjado rayo de Bronte )  
defensa de mi honor ya,  
assunto oy de mis temores,

fu punta esconda en mi pecho,  
y el espíritu coloque  
donde el de mi esposo habita  
en el Solio de los Dioses:  
muera, pues:-

*Và à herirse, y salen por distintas puertas  
el Rey, y Rosaura, deteniendola.*

**Rey.** Detèn, hermoso  
prodigio de los rigores.

**Ros.** Aguarda, casta Lidora.

**Lidor.** Aparta, tirano torpe;  
dexame, Infanta divina.

**Rey.** Huye, Infanta. **Ros.** Lidora, oye.

**Lidor.** Enrico? Esposo?

*Forcejean los tres, y sale Enrico ensangrentado el rostro, y lleno de polvo, retirase Rosaura, buelue el Rey atrás, y empuña, y Lidora se queda suspensa.*

**Enric.** U el siempre influxo aduerso compelido  
por la violencia tràgica del hado,  
en el odio sangriento comprehendido  
del furor de tus ceños indignado,  
inocente Cordero, sin balido,  
para víctima al Ara destinado,  
de mi fuerte fatàl lleguè al extremo:  
O de Sicilia Jupiter supremo!

**M**uda, señor, de la obediencia mía  
la incauta sencillez, siguiò tu planta  
por la aspereza de este monte ombria,  
que à las nubes eleva su garganta;  
porque como doblèz no prometia  
tanto augusto poder, Magestad tanta,  
no debì acobardarme en su Orizonte  
funesta la espesura, ni alto el monte.

**▷** duelo singular, aquí severo  
tu odio me incita, tu ira me provoca:  
piadoso te consuelo, y te hallo fiero;  
compasivo te busco, y eres roca;  
desnudo entonces el temido acero,  
en tus plantas con èl sello mi boca;  
toma aquel tu furor, èsta desdèña,  
buelves la espalda, y haces una seña.

**✗**o bien fue al aire el lienzo articulado  
mudo precepto allí, quando invadido  
de quatro infames puntas assaltado  
me mirè de improvìso combatido:  
de un tronco informo el brazo desarmado,  
y à las quatro oponiendome atrevido,

**Enrico.** Supremo  
imàn de mis atenciones.

**Rey.** Sombra, ò portento del caos,  
que en funestas ilusiones  
retrocedistes el Lethe  
en la Barca de Aqueronte.

**Ros.** Nuevo assombro de Sicilia,  
que en denfos vagos vapores  
ha concebido essa cima  
para parto de la noche.

**Lidor.** Llorado amante, bien mio,  
que el Cielo à mis peticiones  
à la vida restituye,  
porque nuestra fè se logre;  
què te dilatas?

**Rey.** Què intentas?

**Ros.** Què pretendes?

**Los 3.** No respondes?



*y Tirano de Tinacria.*

una concluyo , y mi ira entonces junta,  
 las tres Parcas fulmina en cada punta.  
 Viendo à mi horror la saña foragida,  
 menos en su quadriga un delincuente,  
 y ser precio sus muertes de mi vida,  
 por la espalda me embisten , y la frente.  
 Quiebra mi acero , y logra una caída  
 su barbaro rencor , su ira insolente;  
 me enlazan , me sorprenden , me fatigan,  
 y menos se aseguran , que me ligan.  
 En cañamo tenáz , pèrfidos prenden  
 su impulso à manos siempre triunfadoras;  
 solo allí del rigor no se defienden  
 de hado fatal , de coleras traidoras.  
 Me baldonan , me injurian , y me ofenden,  
 confiriendo ( canallas vencedoras )  
 quando cordèl injusto me afianza,  
 methodo el mas cruel de su venganza.  
 La cumbre suma de esta excelsa cima,  
 cima profunda , que al Averno baxa;  
 pavor dà , causa horror , ofrece grima  
 el precipicio inmenso , que desgaja.  
 Allí el sèr , que inhumanos los anima,  
 por el rodèo de mi muerte ataja;  
 despeñanme por ella ( ha Cielo ! ò Dioses ! )  
 para tanta exprefion no bastan voces.  
 Por los torcidos rumbos de su abismo,  
 hecha trozos la vida , inmobil , ciego,  
 tragica possessión de un paradisimo,  
 de la caverna al fondo ignoto llego.  
 Cadaver mucho tiempo de mi mismo,  
 mares de fangre , pielagos de fuego  
 al Herebo furcò la fantasia,  
 quando al centro calò la luz del dia.  
 Escasa lumbre , por abierta quiebra,  
 en breve rayo , se introduce Aurora,  
 quando en incierto vinculo celebra  
 la vida à el alma , que de nuevo ancòra.  
 Rompo al vigor cobrado , quanta hebra  
 cañamo contumàz torciò traidora;  
 y demoliendo el rustico edificio,  
 balcon construyo , lo que fue orificio.  
 Recuperè la vista el verde apenas,  
 capáz de la campaña señorio,  
 quando el oido hirìo , alterò las venas  
 la dulcìsima voz del dueño mio.  
 Arrebatado el pie , por sus arenas  
 figo el doliente imán de mi alvedrio,

*El Diablo de Palermo,*

y de la sangre, el polvo, el dolor ciego,  
 confuso parto, y asustado luego.  
 Este (augusto señor, Rey poderoso)  
 el trágico suceso es de mi suerte;  
 mi fe ya, mis servicios, mi destrozo  
 à Real compasión logren moverte.  
 Si sangrienta inscripción de pavoroso  
 espíritu, entre estragos de la muerte,  
 manda restituir, advierte aora,  
 Lidora es mia, buelveme à Lidora.  
 ¿A motín sedicioso, aleve en vano,  
 del etna te previno en los furoros,  
 segunda ira del brazo soberano,  
 nueva ruina de sus moradores:  
 pues temple., gran señor, temple tu mano  
 los enojos, los ceños, los rigores.  
 Redimiendo una vida, que te clama,  
 ¿el precio inmenso de gloriosa fama.  
 Y puesto à tus pies:- *Rey.* No mas,

villano, que à tanta osada  
 atrevida voz:- *Lidor.* Ay triste!  
*Rey.* De nuevo enciendes la llama  
 de mi rencor; y este acero:-  
*Rof. Hermano:- Lid. Señor:- Rey.* Aparta.  
*Empuña la espada, Rosaura le detiene el*  
*braxo, Lidora se arrodilla, y Enrico*  
*se retira.*  
*Rof. Mira:- Lidor.* Considera:- *Rey.* Ya  
 en su castigo empeñada  
 mi colera, quièn podrá  
 al enojo de mi sana  
 su vida guardar?  
*Dentro ruido de truenos, y rayos, y di-*  
*gan distintas voces.*  
*Uno.* El Cielo:-  
*Los 4. Q.* è horror! *Uno.* El Cielo me valga.  
*Otros.* Piedad, irritados Dioses,  
 que infelizmente se abraza  
 toda Palermo! *Unos.* Sus calles  
 corren las brotadas llamas  
 del Abismo! *Otros.* Muerto soy.  
*Unos.* Sicilianos, à las armas,  
 y muera el tirano Rey,  
 que tantas desdichas causa.  
*Otros.* El Pueblo viva.  
*Tocan una caxa, y sale Vencislao.*  
*Vencisl.* Cumplió  
 el Cielo sus amenazas.

*Rey.* ¿Què es esto? *Vencisl.* Infeliz Dionisio,  
 ya de los Dioses la airada  
 sentència, en suplicio ardiente  
 executan las infaustas  
 preñeces del volcàn; pues  
 rebentando sus entrañas  
 por ocultas venas, son  
 Palacios, Calles, y Plazas  
 de la Corte, en sus cenizas,  
 segunda Troya abraçada.  
 El fuego devorador,  
 con violencia adusta, traga  
 barrios enteros, familias  
 numerosas, cuyas ansias  
 inutilmente à los Cielos  
 en grito confuso claman.  
 Los que del incendio libran,  
 en plebe abandarizada,  
 contra tu vida conjuran,  
 y à tu muerte se adelantan:  
 huye, señor: pero, Enrico?  
*Repara en Enrico.*  
*Dent. unos.* Fuego, fuego.  
*Dent. otros.* Al arma, al arma.  
*Unos.* Clemencia, Deidades. *Otros.* Muera  
 Dionisio, y viva la Patria.  
*Sale Trasto.* Por Dios, que huele Palermo  
 à chamusquina, que habia,  
 porque se caliente al fuego

el que se quema su casa.

Pero otra fantasma ?

*Vé à Enrico.*

*Dent. unos.* Fuego.

*Dent. otros.* Piedad , Deidades sagradas.

*Lidor.* Què lastimosa tragedia !

*Rosaur.* Què lamentable desgracia !

*Sale Liv.* Brava hoguera ! dicha ha sido

haber seguido à la Infanta,

para no ser chicharron

de la sartèn de:-- has guarda ?

*Vé à Enrico.*

*Dent. unos.* Viva el Pueblo.

*Dent. otros.* Què me abraço !

*Unos.* Clemencia , Dioses.

*Otros.* Arma , arma.

*Lidor.* Què horror !

*Rof.* Què estrago ! *Enrico.* Què ruina !

*Trafo.* Cumplió el diablo su palabra,

como demonio de bien.

*Rey.* Valgame Dios ! què pesada

suspension ! què letal sueño

mis sentidos embaraza,

que tan dormido me tuvo

à la piedad soberana,

hasta el castigo en que ya

abre los ojos el alma ?

Marmol insensible he sido,

tirano fui de Tinacria,

cruel me conoce el Orbe,

injusto el Mundo me aclama:

yo he sido asilo del robo,

refugio de los Piratas,

desolacion de los Pueblos,

ruina de las Comarcas.

Mis insultos condugeron

el castigo de las sacras

esferas al vasto imperio,

que domino : por mi causa,

infelices Sicilianos,

padeceis desdichas tantas.

Mas si el arrepentimiento

templá las iras sagradas

de los Dioses , y quien busca

su piedad , su piedad halla:

yo , Vassallos , os prometo

ser tan otro , que trocada

la nativa crueldad mia

en portentosa mudanza, *Liora.*

yo mismo el primero sea,

que me desconozca. *Rosaur.* Rara

mutacion ! *Vencisl.* Extremo grande !

*Lidor.* Extraño exceso ! *Enrico.* Pues saca

del corazon de una fiera

lagrimas esta desgracia,

sensibles seràn los bronces.

*Livia.* El Rey llora ?

*Trafo.* Esto se llama,

despues del progimo muerto,

à la cola la cebada.

*Rey.* Ea , corazon , vencamos

la rebelde repugnancia

de mis durezas : Enrico ?

*Enrico.* Señor , humilde à tus plantas

mi amor:--

*Rey.* Alza , Condestable.

*Enrico.* Tu mano:--

*Rey.* Duque , levanta:

goza feliz la divina

beldad , la inmortal constancia

de tu esposa ; y porque mas

no tiranice su Alcazar,

porque à Roselina hospede,

Lidora del pecho salga.

*Saca el retrato.*

Este es tu retrato.

*Dasele à Lidora.*

*Lidor.* Y esta,

Augusto Cesar , tu daga,

buelva à tu Règio poder.

*Dale la daga al Rey.*

*Rey.* Fuites en fuma Numancia.

Infante ? *Vencisl.* Senor ?

*Rey.* Ya eres,

con la mano de Rosaura,

Rey de Napoles.

*Vencisl.* Pues como

de ageno Reyno te encargas

darme possession , y el mio,

ò le usurpas , ò le callas ?

*Rey.* El tuyo te doy : Fisberto

ya en mas imperio descansa;

su hermano eres , tierno Infante

te robaron à sus Playas

viles velas de infidioso

Palermitano Pirata:

dale à Rosaura la mano.

*Vencisl.* Dos fortunas no esperadas,  
logra mi amor.

*Rosaur.* Tuya foy.

*Danse las manos.*

*Enrico, y Lidora.* Feliz dia.

*Livia.* Pues se casa  
todo el mundo, has de dexarme  
soltera ? *Trafo.* Echa acà una blanca.

*Livia.* Escoge.

*Trafo.* Qualquiera es negra,  
venga qualquiera ; y sentada  
esta mano, en formidable  
verdadero caso, acaba  
aqui el Diablo de Palermo.

*Todos.* Obtengan perdon sus faltas,  
por ser Ingenio, y Comedia  
de sola capa, y espada.

**F I N.**

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda  
de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al  
Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà  
esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1761.